



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO

37
2y.

UNIVERSIDAD PANAMERICANA
CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA UNAM

**ORIENTACION PARA PADRES DE FAMILIA CON HIJOS
ADOLESCENTES PARA EVITAR PROBLEMAS EN LA
CRISIS DE LA ADOLESCENCIA**

TESIS QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGIA PRESENTA

ANA CECILIA TRASVIÑA CASTRO

Directora de Tesis: Lic. María Teresa Mendoza Martínez

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

México 1990



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INTRODUCCION	1
I.- CONCEPTO DE EDUCACION	7
I.1 Definición de Educación.	7
I.2 Problemática Educativa de Nuestro Tiempo	10
I.3 Medio Ambiente y Educación Integral:	12
I.4 Orientación Familiar	15
II.- PERFIL DE LA ADOLESCENCIA	21
II.1 Concepto de Adolescencia:	21
II.2 Características Generales de la Adolescencia.	23
II.2.1 La Pubertad y sus Características.	23
II.2.2 Particularidades de la Adolescencia Media.	24
II.2.3 Características de la Adolescencia Superior.	25
II.3 Nuestra Era y el Aumento de la Crisis de la Adolescencia.	25
II.3.1 Precocidad en el Desarrollo Físico.	26
II.3.2 El Retraso de la Edad Adulta.	27
II.3.3 Conciencia de Grupo Frente a los Adultos.	29
II.3.4 Repercusión de los Medios Modernos de Comunicación.	30
II.3.5 Repercusión de los Cambios Sociales.	30
III.- ASPECTOS FISICOS DE LA ADOLESCENCIA ..	33
III.1 Cambios Físicos y sus Manifestaciones: Aparición de los Caracteres Sexuales Secundarios.	33
III.1.1 Cambios Glandulares: Glándulas que Intervienen en ellos.	34
III.1.1.1 Cambios Físicos que se dan en las Adolescentes.	36
III.1.1.2 Cambios Físicos que se manifiestan en el Adolescente.	37
III.1.2 Cambios Físicos Externos.	39
III.2 Alimentación y Sueño.	43
III.2.1 La Alimentación en la Adolescencia	43

III.2.2 Importancia del Sueño en el Proceso de Crecimiento del Adolescente.	45
III.3 Ejercicio y Vitalidad.	47
IV.- ASPECTOS PSICOLOGICOS DEL ADOLESCENTE	51
IV.1 Desequilibrio del Niño-Adulto.	51
IV.2 La Introspección y la Búsqueda del Propio Yo en el adolescente.	53
V.- ASPECTO SOCIAL EN LA VIDA DEL ADOLESCENTE	63
V.1 Transición en lo Social.	64
V.1.1 Dificultades que Presenta el Adolescente en la Transición de lo Social.	66
V.2 Rebeldía contra el Mundo, en Oposición a lo Establecido.	68
V.3 Los Amigos y las Relaciones Heterosexuales	71
V.3.1 Influencia en la Sociabilización de los Distintos Grupos en los que el Adolescente se Desenvuelve.	72
V.3.2 Heterosexualidad Adulta.	75
VI.- LA FAMILIA: BASE DE LOS VALORES DE LA EDAD ADULTA DEL ADOLESCENTE.	79
VI.1 La Familia: Refugio o Campo de Batalla.	80
VI.1.1 Elementos Necesarios para la Armonía Familiar.	81

VI.2 Despertar a los Valores de los Adultos: Misión Familiar.	84
VII.- CONSIDERACION FINAL:	
MISION DE LA ADOLESCENCIA	89
CONCLUSIONES	91
BIBLIOGRAFIA	95
ANEXO:	
MANUAL PARA PADRES CON HIJOS	
ADOLESCENTES	101

Bajo la apariencia de rebeldía e Incomprensión, la adolescencia es una etapa de la vida que uno no puede saltarse y es tan crítica como necesaria.

Todas las edades de la vida de un ser humano tienen su razón de ser y su importancia. En la infancia, por ejemplo, se ponen de manifiesto las cosas que los padres y los maestros quieren que el niño aprenda, desde la tabla del dos, las normas de conducta, los hábitos, la convivencia en sociedad, el comportamiento personal, hasta las virtudes y las normas de vida para ser una persona íntegra.

En la adolescencia, todas esas cosas que en la infancia los adultos nos pusieron en la mesa, se fijan o se desechan dependiendo de la guía de los padres. Cuando un ser humano llega a esta etapa parece haber perdido lo que los padres le enseñaron en la edad infantil, todo lo pone en tela de juicio, todo lo cuestiona. Este comportamiento es sólo un reto, una prueba para él mismo y para sus papás, quienes se desesperan, no saben qué hacer con sus hijos y piensan que sus esfuerzos fueron en vano. Este es un sentimiento generalizado que debe servir como impulsor para averiguar qué es en realidad lo que le está pasando al adolescente.

Es necesario llegar a un punto en concreto, nuestros hijos están cambiando y todo cambio supone una crisis personal que muy a menudo se puede convertir en cataclismo familiar, si no se tiene el suficiente tino e información adecuada. Hay que saber que la adolescencia es una etapa de transición, de metamorfosis en la que se pasa de ser una persona limitada y dependiente a gozar de una libertad y un deseo de independencia que no se sabe cómo manejar; también es una edad de desencuentros, donde cambian muchas concepciones respecto de la realidad; las perspectivas de las cosas ya no son las mismas, de preguntarse qué son, ahora se pregunta por qué son así estas cosas.

Si los padres se sienten desubicados con unos hijos que son distintos de pronto, hay que pensar en el muchacho, que no lo está pasando del todo bien.

Es precisamente por esta doble problemática que me decidí a hacer este trabajo como tema de mi tesis cuyo objetivo es orientar a los padres de familia que tienen hijos preadolescentes, informarlos y guiarlos con el fin de evitar problemas serios en la crisis de la adolescencia de sus hijos.

Para una mejor comprensión de la totalidad del tema lo dividí en conceptos que, en siete capítulos hacen más fácil el seguimiento del trabajo.

En el primer capítulo hablo de la educación, su concepto, desglosándolo y analizándolo. También encontré interesante tocar el tema de la problemática educativa de nuestro tiempo, la actual, a la que se enfrentan los hijos de esta época; una educación integral es también un tema básico en este capítulo, lo que se puede lograr en la familia aunque los hijos se vean influidos por el medio ambiente. Por último, la orientación en la familia, qué características tiene, cuáles son los hechos que demuestran que es una institución natural y lo importante de la interacción entre los cónyuges y de éstos hacia sus hijos.

En el segundo capítulo ya entro de lleno al tema que nos va a ocupar en este trabajo, La Adolescencia. Aquí doy conceptos, los estadios en esta edad y, muy importante, cómo ha aumentado la crisis en los tiempos actuales.

Dentro de los cambios que sufre un adolescente el primero a tratar es el Aspecto Físico y a esto se va a dedicar el tercer capítulo. Los cambios glandulares, las glándulas que intervienen en ellos, los cambios físicos externos, es decir, el crecimiento, acumulación de tejido muscular en los varones y de tejido adiposo en las mujeres, cambio de voz y de proporciones, entre muchos. También creí importante mencionar que para un

mejor aprovechamiento de las energías, el sueño, la alimentación y el ejercicio son básicos.

El Aspecto Psicológico integra al cuarto capítulo y nos habla de un desequilibrio que es confrontante para el adolescente: el ser niño o adulto, para terminar con la introspección con vistas a descubrir el Yo propio.

Tan importante como los otros dos e interactuando con ellos se encuentra el Aspecto Social y que es lo tratado en la quinta sección de mi trabajo. Habla de los cambios en los grupos sociales del joven, de la rebeldía que manifiestan como una máscara a su vulnerabilidad. Versa también acerca de los grupos sociales en los que el adolescente se desenvuelve y cómo llega a las relaciones heterosexuales adultas.

La familia, base de los valores y principios en la edad adulta, la misión de esta entidad natural y la armonía entre sus miembros, son fundamentos básicos que están expuestos en el sexto capítulo.

Por último, en el séptimo capítulo hago unas consideraciones finales referentes a la importancia y a la misión de la adolescencia y de cómo corresponde a los jóvenes vivir con la verdad que sus padres les han inculcado.

Anexo a este trabajo se encuentra una guía que, con palabras sencillas y conceptos básicos, da a los padres de familia ideas para su convivencia con los hijos, terminando con algunos cuestionamientos que les servirán para ir rectificando y reflexionando acerca del comportamiento de sus adolescentes, sin olvidar que cada uno de ellos es distinto, con sus diferencias individuales.

Los autores que consulté para la elaboración de mi trabajo son muchos y abarcan desde los que utilizamos en la carrera, hasta los que en diversas bibliotecas encontré así como notas técnicas que me fueron útiles para el tema de mi investigación.

Principalmente seguí las pautas que proponen los siguientes autores:

Por una parte, el maestro don Víctor García Hoz, a quien tuve oportunidad de escuchar en un ciclo de conferencias que vino a dictar a esta ciudad en la Universidad Panamericana, desde la Universidad de Navarra en Pamplona, España.

Por otra parte, el maestro don Gerardo Castillo, de quien sigo especialmente su división para determinar las etapas en la adolescencia.

Finalmente, hice especial mención de la maestra doña Emilia Elías de Ballesteros, cuya obra consideré muy oportuna para nuestro medio, pues ella ejerció el magisterio en esta ciudad durante muchos años en compañía de su esposo don Antonio Ballesteros Usano. A ambos se les reconoce una influencia determinante en varias generaciones de la Escuela Nacional de Maestros, desde su llegada a este país, aproximadamente en los años cuarenta.

Siguiendo los métodos documental, de observación y de entrevista, antes de iniciar mi trabajo formulé la siguiente hipótesis:

"Los padres de familia que tienen hijos adolescentes, no tienen la formación adecuada ni la información necesaria para enfrentarse a los problemas de la crisis de la adolescencia, por lo que es necesario realizar una investigación y un Manual que con conceptos básicos y sencillos les den a los lectores una visión completa y generalizada para que ellos puedan partir a educar a sus propios hijos, con sus características individuales".

En la elaboración de todo mi trabajo tuve principalmente la motivación de conseguir que tantos padres de familia que carecen de una estructura para enfrentarse al problema de sus hijos adolescentes, se pudieran referir a este manual, pero también me interesé por las muchachas y los muchachos mismos, que tanto sufren por la incomprensión de que son objeto.

Me parece que nadie sin los debidos conocimientos debiera enfrentarse a la tarea de educar adolescentes, aunque veo que sería imposible que

todos los adultos se formen en esta materia, al menos aquellos que profesionalmente lo hacen debieran tener el avituallamiento necesario.

Además, en todos los centros de enseñanza superior debieran los alumnos tener acceso a la formación suficiente para integrar una familia y para educar a sus hijos.

Veo que en nuestro medio son contadas las instituciones que dan alguna información al respecto, pero confío que en un futuro no muy lejano, todas ellas lo harán, quizás incluyendo en su currículum materias como "Psicología del Otro", para entender las relaciones humanas, así como "Educación del Neonato", "Educación del Niño", "Educación de Adolescentes".

Habiendo expuesto los motivos que me llevaron a la elaboración de mi tesis, pido al lector la paciencia para seguirme en el desarrollo de mi trabajo.

CONCEPTO DE EDUCACION

I.1 Definición de Educación.

El hombre, desde que existe, se ha preocupado mucho del hombre, de su supervivencia, en los aspectos de alimentación y defensa de sí mismo y de su territorio. Desde el primer momento se preguntó el por qué de las cosas; de dónde venía, a dónde iba, cómo era; quién era él mismo, por qué se comportaba de diferente modo que los otros seres que lo rodeaban; cuál era su principio, cuál su finalidad; y en resumen, se cuestionó la vida y todos sus aspectos. Fue porque el hombre se percató de esto y se interesó por diferentes ámbitos de la existencia, que surgieron ramas diversas en el saber; por ejemplo, cuando el ser humano se preguntó qué era él mismo, surgió la Filosofía y, cuando más tarde pensó que su comportamiento y forma de actuar debían encauzarse y conducirse hacia ciertos fines, apareció la Pedagogía, que es aquella parte del conocimiento que estudia lo que de educable tiene el hombre.

Hay que aclarar que nos estamos refiriendo a la Pedagogía como Educación en el sentido amplio de la palabra, aún cuando en nuestro país no haya sido sistematizada o clasificada como ciencia.

La Pedagogía es una, pero es estudiada por muchos, así podremos observar que a través de la historia existen infinidad de teorías en Educación, dadas por tantas otras personas en diferentes partes del mundo y con diferentes puntos de vista. Sucede lo anterior cuando se hace una reflexión profunda acerca de las capacidades humanas y se forman los conceptos de esencia y método de educación. Surgen así lo que se llaman Teorías Pedagógicas:

"...la historia de la educación es casi totalmente un tratado de la evolución del proceso y de los métodos de la educación y de la enseñanza. Grecia representa, sin duda, un ideal educativo; pero también un método que bien podemos llamar integral, y la personalidad de Sócrates va unida, ante todo, a su método, que goza privilegio de eternidad histórica; la iglesia representa, asimismo, un método y un concepto de la disciplina; las grandes figuras pedagógicas de los siglos XVI al XVIII, Rabelais, Vives, Comenio, Locke, Ratiqiuo, representan ideas de procedimiento; el Emilio es la novela de un proceso de educación imaginariamente vivido; y los nombres de las grandes figuras de la Pedagogía clásica van unidas a ideas relacionadas fundamentalmente con el proceso de la Educación, y más aún con el de la Enseñanza; el de Pestalozzi a la de la intuición; el de Herbart a la de la educación por la instrucción y a la del papel del interés en la instrucción; el de Fröbel a la de actividad; finalmente, entre los contemporáneos se van consagrando nombres asociados a laboriosas y continuas investigaciones o actividades relacionadas con el proceso de la Educación. De tal manera que éste parece ser, es, el núcleo del objeto de la ciencia pedagógica..."¹

Dentro de las teorías pedagógicas el problema central ha sido el de definir la Educación.

Ha habido infinidad de conceptos como hemos podido observar en el texto de Santiago Hernández.

Victor García Hoz nos presenta una definición realista de la facultad educable del hombre, que habla de inmaterialidad y materialidad, de la intencionalidad con que se lleva a cabo este proceso y de su finalidad. Procedamos a conocer dicho concepto y el análisis que de él hace el autor:

"...educación es... perfeccionamiento intencional de las potencias específicamente humanas".²

-
- 1) HERNANDEZ RUIZ, Santiago. La Ciencia de la Educación... p 3
 - 2) GARCIA HOZ, Victor. Principios de Pedagogía Sistemática... p. 25

Al referirse al perfeccionamiento, este autor dice que educar es recibir una forma que altera; de este modo, si educación es modificación, entonces es desenvolvimiento de posibilidades por las que la persona se acerca a su fin primordial, luego es perfeccionamiento, "...si el hombre es susceptible de adquirir nuevas formas, lo debe a que es una realidad incompleta... las nuevas formas que adquiere en virtud de la Educación van colmando el vacío de su finitud... van perfeccionándole".³

Continúa diciendo el análisis que si no hubiera intencionalidad en el proceso educativo, éste se vería reducido a una evolución psíquica o biológica. La intencionalidad se evidencia al exponer que la educación es tanto actuación del intelecto como de la voluntad.

Al referirse a las potencias específicamente humanas, Inteligencia y voluntad, García Hoz expresa que en última instancia todo perfeccionamiento, vaya desde las potencias sensibles e inferiores, hasta las superiores, recae necesariamente en lo que de espiritual tiene el ser humano y en el desenvolvimiento del mismo. He aquí una cita que amplía lo anterior: "... si se habla de educación física no es por las facultades del hombre en cuanto tales sino en cuanto que son medios o fundamentos de la actividad espiritual del ser humano".⁴

Podemos concluir sosteniendo que la Educación reposa, en última instancia, en la capacidad que tiene la naturaleza humana de perfeccionarse por medio de una actividad que sobrepasa la simple materialidad de las cosas...

3) GARCIA HOZ, Víctor. op.cit p. 18-19.

4) GARCIA HOZ, Víctor. op.cit, p. 25.

I.2 Problemática Educativa de Nuestro Tiempo

En nuestra época existen muchos problemas de toda índole. La vida es una lucha no sólo entre aquellos que pelean por un territorio para ganar adeptos a un sistema político, sino entre ideas y esfuerzos por mantener un nivel o status en la sociedad. En esta lucha juega un papel muy importante la Educación que, sobre todo actualmente, debe regir por completo los aspectos del hombre.

"...la Educación puede ser, no el remedio único para los males que aquejen a la humanidad, pero sí uno, un buen remedio para que la vida no sea injusta..."⁵

Se necesita terminar con los problemas que impiden que la educación nos conduzca al éxito.

El primero de los problemas, y uno de los más graves, es la lucha en el campo de las ideas, que se refiere a la diferencia de ideas básicas de la cultura, tanto en el concepto de la vida como en la organización social política. Esta pugna provoca el enfrentamiento de tipos opuestos de vida. "Junto a esto la guerra, la guerra implacable y cruel, a veces sorda, pero, a veces también en abierta discordia entre pueblos y hombre que producen la tragedia..."⁶

Las consecuencias de esa tragedia son la muerte, la injusticia y el desprecio de los más altos valores humanos.

La miseria es otro de los problemas que ataca tanto al anciano y al adulto, como al niño; a las madres de familia que trabajan con bajos sueldos y no pueden alimentar a sus hijos ni con lo elemental, por lo que los niños carecen también de escuelas y se genera así analfabetismo e incultura. Esta

5) ELIAS DE BALLESTEROS, Emilia, La Educación de los Adolescentes, p. 16,

6) ELIAS DE BALLESTEROS, Emilia, op.cit. p. 17.

miseria no se podrá abatir inmediatamente pues se nos presenta de este modo por vivir en un mundo injusto y desigual, lleno de ambición y afán de poder.

Se puede citar un problema más: la deshumanización, "...deshumanización es la pérdida de los caracteres humanos que diferencian sustancialmente al hombre de los animales".⁷

El hombre tiene actitudes como las bélicas o las de afán de poder que hacen que sus caracteres diferenciales se vean disfrazados. Es el ser humano el único capaz de reflexionar sobre sí mismo, mejorar y buscar alternativas. Cuando éste se aparta de sí mismo sobreviene la deshumanización.

Se puede decir, que le debemos mucho a la técnica, siempre y cuando no nos hagamos esclavos de ella. Cuando se ha llegado a depender del confort y los adelantos técnicos, el hombre pierde la perspectiva que lo llevaría a mejorar sus condiciones humanas, sus aspiraciones más íntimas y, muy profundamente, se desvía de su meta de ser Hombre, es decir, se deshumaniza,

"...la técnica proporciona todos los resultados que se consideran beneficiosos para el hombre, en una proporción nunca antes sospechada por él. Pero esa es precisamente la trampa que la técnica le tiende al hombre: mayores ventajas, mejores resultados, pero el alejamiento de sí mismo, porque entonces el hombre no necesita pensar, ni razonar, ni pedir más, porque la máquina piensa, razona y pide por él."⁸

Se ha dicho ya que para superar estos problemas está la Educación, pero ésta no puede actuar sola sino que tiene necesariamente que recaer en seres humanos, por lo que también se pide que éstos pongan todo lo

7) ELIAS DE BALLESTEROS, Emilia. op cit, p. 17.

8) ELIAS DE BALLESTEROS, Emilia. op cit, p. 18.

que esté a su alcance para salir adelante. De este modo aparecen soluciones concretas a los requerimientos educativos:

- 1.- Necesidad de que la educación, como derecho y exigencia del hombre, llegue a todas las capas sociales.
- 2.- Educación de los adultos incluyendo la educación familiar.
- 3.- Educación de la mujer.
- 4.- Educación de los adolescentes.

De todos estos puntos se pueden hacer amplios y profundos estudios, porque a lo largo de la historia, el hombre se ha dedicado a realizar investigaciones para poder solucionar los problemas que aquejan a diferentes sectores. Este trabajo se dedicará al estudio del último de los puntos, por considerarse que la adolescencia es una edad en la que el ser humano puede dar mucho de sí, si lo sabemos conducir con presteza e inteligentemente.

1.3 Medio Ambiente y Educación Integral:

Ya que tenemos una visión general de la problemática educativa de nuestro tiempo, ahora procedamos a observar cómo se puede llegar a una Educación Integral de acuerdo al mundo que vivimos actualmente.

Víctor García Hoz dice que "...las condiciones en que se realiza la educación y los problemas que ha de resolver se hallan condicionados, en su permanencia o en su modificación, por las características de la sociedad".⁹

Por lo tanto las condiciones educativas irán de acuerdo a lo que nuestra sociedad nos ofrece.

9) GARCIA HOZ, Víctor, *op cit*, p. 38.

El medio ambiente actual presenta tres características en relación a la actividad educativa:

En primer lugar los requerimientos educativos que crecen en gran medida en contraposición a la necesidad que tienen los estudiantes de ser conocidos individualmente y de profundizar en ellos mismos y al no lograrse esto, se genera frustración en el muchacho.

No se puede lograr un hombre íntegro si no se le está preparando para la vida, para conocer sus propios alcances y limitaciones.

La educación de hoy se encuentra en la necesidad de buscar un camino en que la calidad de la educación, expresada principalmente en la orientación personal de cada estudiante, sea compatible con una acción extensa que alcance grandes grupos de alumnos.¹⁰

Como segunda característica encontramos que el hombre busca una base firme para sentir seguridad y actualmente hay una gran modificación de objetivos y posibilidades educativas dadas por la sociedad cambiante en la que vivimos. ¿Cómo repercute esto en la educación integral del hombre?, simplemente cuando aprendemos algo en la escuela, o cuando nuestros padres nos dan alguna norma o enseñanza, años más tarde estos conocimientos ya no nos son útiles y tenemos que readaptarnos. De este modo, aún cuando las bases educativas sean sólidas, el hombre vive un gran desequilibrio entre ideas, conocimientos, valores y virtudes, el hombre "... necesita un punto de apoyo permanente, sólo así podrá encontrarle sentido y unidad a su vida de hombre".¹¹

Como última característica encontramos la necesidad de promover la formación de personas que utilicen la técnica y fomenten su desarrollo sin que pierdan su libertad humana y que también busquen una sociedad en

10) GARCIA HOZ, Víctor. op.cit. p. 39.

11) GARCIA HOZ, Víctor. op.cit. p. 40.

que se dignifique al hombre y a sus valores, colocándolos por encima de los bienes materiales.

Al haber analizado lo que representa educativamente nuestra actualidad, podemos concluir que la función de los educadores y las instituciones debe ser la de preparar al hombre para la sociedad cambiante, su desarrollo tecnológico y las múltiples relaciones que en ella se hacen, pero también que le ayuden al ser humano a desenvolverse y a lograr la formación integral.

Hemos llegado por fin a la necesidad de una educación integral en la persona; que se enseñe a los hombres a trabajar, pero también a trascender al trabajo y a encontrar su esencia como ser humano; que puedan vivir en comunidad sin ser parte enajenada de ella, y que puedan participar en la vida social con criterio propio, con libertad y responsabilidad personal.

"Y junto a la vida social y de trabajo, la educación tendrá también que desarrollar y fortalecer la capacidad del hombre para su vida de amistad y de familia en un mundo en que los grupos pequeños tienen menos fuerza..."¹²

En resumen, educación integral es aquella en la que no sólo se instruyen los conocimientos que más adelante serán utilizados en una situación laboral o profesional, sino en la que conduce al hombre a sus metas y fines a través del racional paso por las organizaciones humanas: familia, instituciones educativas, comunidad, trabajo y Estado con base en los valores más altos de la educación.

12) GARCIA HÓZ, Víctor. op.cit. p. 42.

I.4 Orientación Familiar

De entre las organizaciones en las cuales el ser humano pasa en su existencia y que se han mencionado en el apartado anterior, una que nos compete especialmente, por el tema que estamos tratando, es la familia.

La orientación en la familia, no sólo de los padres a los hijos, sino de la interacción de todos los miembros es fundamental para que la persona, en su convivencia con el medio externo, a veces agradable, otras hostil, tenga unas bases delineadas y establecidas y actúe lo más adecuadamente posible. Esta orientación empieza desde la infancia, pero en la adolescencia debe hacerse patente en forma de comprensión y amistad de los padres y los hermanos con respecto al o a los hijos adolescentes.

Por desgracia, los problemas actuales, que son múltiples: carencias económicas y culturales y en general, de vida, las familias se han perdido en el camino para el que fueron llamadas a ser formadas: llevar a sus miembros a encontrar la verdad. Por esto a continuación se exponen algunos hechos que distinguen a la familia como organización natural y que, finalmente la lleva a mantener la orientación que es necesaria para los miembros.

Primeramente hablaremos de una característica fundamental: la eficacia. La eficacia en términos generales va a proporcionarle a los miembros del núcleo en cuestión un sentimiento de seguridad y de pertenencia que les servirán de impulsores en su vida. De los objetivos a cumplir de esta eficacia en la familia es el rendimiento. Siempre hay que dirigir las acciones a conseguir los mismos resultados con un menor esfuerzo. Lo anterior logrará otro de los objetivos que estamos enumerando: la satisfacción personal; aquí ya se habla de los resultados del protagonista de la acción en concreto. Los dos puntos anteriores llevarán al realizador a querer crecer junto con su objeto de acción con vistas a su desarrollo personal.

Bueno, ya está analizada la eficacia de la familia, pero ¿cuáles son los hechos distintivos que hacen que esta organización sobresalga de las otras en las que el hombre se desenvuelve? Como su nombre lo indica, estos hechos distintivos serán los que hagan al núcleo familiar algo diferente y en la mayoría de los casos reconfortante con respecto de los demás.

LA FAMILIA COMO UN CONJUNTO DE INTIMIDADES

A diferencia de otras organizaciones, en la familia lo que se relaciona es lo más profundo y específico de la persona: su intimidad, por lo tanto, la aceptación de uno de los miembros en su familia coincide precisamente con la aceptación de la persona misma, con sus cualidades y con las cosas que hay que mejorar. Así pues, la aceptación de un sujeto en la familia es incondicional, porque las relaciones de este tipo no están controladas por personas, nadie elige a nadie. Es un lugar donde están interactuando las intimidades de varias individualidades.

LA SEGURIDAD Y LA PERMANENCIA

La aceptación a la que ya nos hemos referido es permanente porque en la familia, lo que se ha aceptado no es transitorio,

La aceptación entre los distintos miembros es en función de las características personales de cada uno y de sus rasgos distintivos. La permanencia será la que dará seguridad a los participantes de la familia, porque ésta, por su misma naturaleza, crea una situación de confianza que permite al individuo su desarrollo con libertad personal.

EL ESTILO PERSONAL

Para crecer la persona necesita raíces, emotivas, históricas, sociales, de pertenencia saber que se encuentra dentro de un proceso que empezó desde hace mucho tiempo y continuará hacia el futuro. La familia, con la

confianza que deposita en sus miembros, permite este arraigo básico que todos necesitan.

Sin embargo, la confianza puede ser complementada por cosas, objetos que crean el ambiente específico de esa familia, digamos que es lo no repetible en otros hogares. En la familia, cada miembro tiene la posibilidad de desarrollarse con estilo personal, no llevado al azar por influencias externas, sino convencido por el descubrimiento de distintos valores que se traducen en criterios o en virtudes. Con este complemento la persona puede ir hacia adelante con mayor seguridad.

LA FAMILIA COMO PRIMERA ESCUELA DE LAS VIRTUDES HUMANAS

En la familia, para encontrarse en su profunda intimidad, ser permanentes y desarrollar un estilo personal, hace falta llegar a conocerse, conocer las potencialidades para considerar la mejora posible de cada uno.

Autoconocerse para autoposeerse para entregarse, tres premisas básicas que la familia debe de tener en cuenta para educar las virtudes humanas en el proceso de mejora del ser irrepetible de cada uno.

Es difícil pensar que se podría conseguir el desarrollo armónico de las virtudes sin contar con la familia. Aquí es donde se puede conseguir que las personas adquieran virtudes motivadas por el amor, por saber que todo miembro de la familia tiene el deber de ayudar a los demás miembros a mejorar, porque mientras uno convive con otras intimidades en una organización natural como la familia, lo que crece es la misma entidad.

LA UNIDAD DE LA FAMILIA

Quien piense que la familia es una organización impenetrable, se encuentra en una grave equivocación, porque la familia es, en verdad, un sistema abierto que puede influir o ser influido por los demás. La unidad familiar no puede considerarse como una consecuencia de haber hecho del

núcleo un sistema cerrado sin contactos externos; este es un error. Ni es el resultado de la planificación de lo padres, ni reside en realizar actividades conjuntamente. La unidad está en que todos los miembros de una familia compartan y respeten una serie de criterios rectos y verdaderos. Si hay un acuerdo en estos criterios y en lo que significan cada uno puede comportarse con estilo personal a continuación.

Estos son los hechos que en una familia llevan a sus miembros a tener una orientación adecuada y un estilo de vida armónico y profundo, pero ahora veamos cómo se realiza la orientación en base a los hechos anteriores y la importancia de las interacción entre los miembros. Procedamos a tocar este tema que interesa al hombre desde la infancia.

Es un hecho el que el sentimiento de seguridad es la base de toda condición humana, porque le da al hombre confianza y audacia para aprender venciendo los obstáculos.

A un pequeño, los padres han de darle una seguridad que cubra toda la gama de necesidades que tiene desde las elementales, como vestido, comida, etc.; las necesidades psicológicas, el que el niño se sienta en un ámbito familiar coherente y estable; hasta las necesidades afectivas. El saberse querido del niño es esencia y base de su estabilidad. Si el pequeño se siente aceptado en su singularidad, con sus rasgos positivos y mejorables desarrollará un sentimiento de autoestima y autoconfianza que es fundamental para que el niño se abra a dar y no solamente recibir. Este dar significa para él el primer paso en la actuación social y lo estimula a esforzarse por aceptar las reglas del juego que se le imponen. Esto es lo que le va a permitir pasar del egocentrismo infantil a aceptar a otras personas y a convivir con sus hermanos, parientes y compañeros de clase.

La creación de hábitos, otra consecuencia de la interacción, se favorece definitivamente por la convivencia familiar. Al principio se crean hábitos externos como la higiene o el orden, pero a partir de la adolescencia aparecen actitudes interiorizadas por reflexión propia. La creación de hábitos

perfectivos o virtudes depende de la intencionalidad de los padres y de los medios que emplean para lograrlos.

Existen diversas formas de interacción familiar y que marcan a un individuo para su vida posterior. Primero están las relaciones conyugales, es decir, entre sus padres. Es de suma importancia para lograr un clima de estabilidad que necesitan los hijos para su desarrollo. La armonía conyugal es imperiosa para lograr el éxito.

Se presenta como un problema para los padres que verdaderamente desean el bien en sus hijos: ¿Cómo ser uno con el otro y a la vez ser distintos? En función de lograr la armonía. La respuesta es muy sencilla: los cónyuges son completos como individuos, son dos entidades, pero para el matrimonio y la familia son dos seres complementarios y su perfeccionamiento personal debe pasar por la familia, no relegarla o sustituirla. El éxito familiar radica en saber combinar el rol de esposos y de padres sin descomponer el equilibrio y para lograr esto es necesario buscar una confluencia de intereses, tratar de armonizar las funciones de modo que, aunque haya división de actividades, haya una unidad en intereses.

Otra clase de interacción es la de los padres con los hijos. Estos deben tener en cuenta que la familia es a un tiempo un lugar de permanencia donde se puede estar seguro y un puerto de partida, por lo que es necesario irles proporcionando a los hijos una independencia gradual que se favorece cuando son niños por una identificación con los padres y por una autoafirmación en la adolescencia. Para lograr esto los papás deben relacionarse de dos maneras con su familia. Por una parte con una convivencia informal de la que se desprenden una serie de sentimientos y por la otra por los actos educativos sistemáticos e intencionales. Esto equivale a decir que los padres deben relacionarse con los hijos emotiva y responsablemente.

La actitud más positiva que los padres deben tomar hacia los hijos es de aceptación, en donde no exista el rechazo o la sobreprotección. Aquí

tienen que regir dos fuerzas igual de importantes: la autoridad de los padres de la que no pueden desprenderse y que va a guiar al hijo a conocer lo que se espera de él, y por otro lado la indulgencia con la que sea tratado lo llevará por el camino de una libertad con responsabilidad, porque ya comprende sus alcances, lo que es y puede llegar a ser.

Es en la adolescencia cuando los padres deben de hacer un balance de los años anteriores para retomar el camino, porque la educación va a cambiar. Hay que recordar que ahora la autoridad debe de ir salpicada con toques de amistad y de confianza, de apertura en las conversaciones y de respeto. En la infancia el niño da su confianza, el adolescente quiere recibirla. Un pequeño recibe la educación y no se la cuestiona, el joven necesita saber por qué se le está diciendo tal o cual cosa. Los padres no les pueden fallar a sus adolescentes. Hay que aprender para orientar.

II

PERFIL DE LA ADOLESCENCIA

II.1 Concepto de Adolescencia:

Se puede decir en términos generales que la adolescencia es definida desde dos puntos de vista:

El primero es el biológico, que nos hace ver que la adolescencia necesariamente es un período crítico, porque hay tantos cambios fisiológicos que producen un desajuste.

La segunda postura es la culturalista. Esta dice que lo anterior no es cierto, que la adolescencia no tiene por qué producir crisis pues los cambios son normales. Es la sociedad la culpable porque prolonga demasiado una situación ambigua, pues teniendo características de adulto no los dejan actuar como tales.

Estas corrientes se van hacia los extremos y se cierran a la posibilidad opuesta.

No podemos negar que el hombre es una unidad bio-psico-social y es imposible separar estos tres aspectos, si se afecta uno se ven necesariamente afectados los otros dos. Esto me llevó a retomar el concepto que maneja Gerardo Castillo y parece menos extremista que los otros. Este autor dice que la adolescencia es un período de crecimiento especial que hace posible el paso de la infancia a la edad adulta. Observa también que si bien el niño ha venido creciendo ininterrumpidamente, este fenómeno adquiere una significación vital al acercarse los doce años del chico o de la chica.

"Se crece tanto en cantidad como en calidad. No se da solamente un aumento muy significativo en talla y peso, en capacidades mentales y fuerza

física, sino también un cambio en la forma de ser, una evolución de la personalidad."¹³

Además, la adolescencia no es algo que se dé momentáneamente, sino que es un proceso lento y crítico tanto para el muchacho que la sufre, como para todos los que conviven con él.

Se ha hablado mucho de la adolescencia. Maurice Debesse, por ejemplo, divide esta edad en la Inquietud de la Pubertad y en el Entusiasmo Juvenil.¹⁴

Gerardo Castillo divide su estudio en tres etapas:

- a) Pubertad.
- b) Adolescencia Media.
- c) Adolescencia Superior.¹⁵

Se han hecho divisiones porque la adolescencia, conforme va pasando, presenta manifestaciones diferentes, por lo que no es posible estudiarla en conjunto. De cualquier modo, lo único que se pretende es llevar al muchacho a una equilibrada edad adulta con una personalidad adecuadamente formada.

Para efectos de este estudio, nos basaremos en la división realizada por Castillo.

13) CASTILLO, Gerardo. Los Adolescentes y sus Problemas, p. 32

14) cfr. DEBESSE, Maurice. Las Etapas de la Educación, p. 15.

15) CASTILLO, Gerardo. op cit. p. 65-94

II.2 Características Generales de la Adolescencia.

Procederemos ahora a tener un panorama general de lo que más adelante se irá desglosando.

Antes de hablar de las características es interesante observar una cita de la señora de Ballesteros, que hace notar que la adolescencia no se precisa de igual manera en todos los muchachos:

"No es posible fijar de una manera exacta y definitiva la duración de la adolescencia. Hay factores de herencia, sexo, clase social, medio económico, incluso ambiente natural, que hacen variar el momento de iniciación y término de esa edad...no debe olvidarse que el proceso de crecimiento femenino es más rápido que el masculino..."¹⁶

En términos generales la edad en cuestión tiene sus particularidades y a explicarlas dedicaremos las siguientes líneas.

II.2.1 La Pubertad y sus Características.

Este período se localiza aproximadamente entre los once y los quince años y se caracteriza por un crecimiento acelerado y por cambios físicos profundos. Es una maduración anatómico-fisiológica. Aumenta la estatura y aparecen los caracteres sexuales secundarios, lo que trae como consecuencia la madurez sexual, es decir, las aptitudes para la procreación.

En cuanto al aspecto cognoscitivo hay un desarrollo en el pensamiento abstracto y aparece la sistematización de las ideas; "...le interesa más

16) ELIAS DE BALLESTEROS, Emilia. *op.cit.* p. 38-39.

desarrollar correctamente sus ideas que la forma en que piensan sus interlocutores".¹⁷

Hay un desequilibrio emocional que provoca una hipersensibilidad y consecuentemente una hiperirritabilidad.

Socialmente el púber se interesa por la pertenencia a grupos, ya sea de estudio o sólo de camaradería.

II.2.2 Particularidades de la Adolescencia Media.

Aparece después de los quince años. El crecimiento continúa pero no es tan apresurado como en la fase anterior. El cuerpo empieza a tomar las proporciones de un adulto.

Va en aumento la capacidad de reflexión, por lo que empieza a darse cuenta de que él es diferente a los demás y busca desesperadamente su Yo.

En el área afectiva el adolescente profundiza en su intimidad, lo que lo convierte en un ser más introvertido.

"Durante la adolescencia, sobre todo, las demostraciones de cariño son realmente raras, rarísimas las zalamerías y breves los momentos de abertura. Pero es una etapa en la que se buscan otras maneras de mostrar afecto. No es que disminuya, sino que quiere expresarse mejor. Y mientras, hasta no encontrar las manifestaciones nuevas y adultas, aparece la expresión esquiva y sensible de lo que realmente, extrañamente, llevan en su interior."¹⁸

17) GESELL, Arnold. El Niño de 11 y 12 Años, p. 14.

18) EVELY, Louis. Educar, Educándose, p. 132.

Aparece la necesidad del primer amor y la amistad, ya no quiere camaradas, busca verdaderos amigos que formen una pandilla con los muchachos y muchachas preferidos.

II.2.3 Características de la Adolescencia Superior.

Esta es un resumen de las etapas anteriores, aquí surge en el muchacho una conciencia de responsabilidad en relación con el futuro, está en mejores posibilidades de adoptar posturas propias y ya puede integrarse al mundo de los mayores.

Es una época en la que sobreviene la autoafirmación de aquel Yo que se había estado descubriendo. Esta autoafirmación es positiva, descubriéndose así el Yo Mejor. Conoce sus limitaciones y posibilidades.

Físicamente la maduración llega a su plenitud, hay aumento de fuerza y destreza.

Socialmente el joven tiene relaciones normales y amplias, desaparecen las amistades exclusivas. Aparecen los intereses profesionales.

II.3 Nuestra Era y el Aumento de la Crisis de la Adolescencia.

Parece que el adolescente actual no es radicalmente diferente al de ayer; lo que ha cambiado es el mundo que lo rodea y lo obliga a tomar actitudes poco constructivas. Así pues, el joven actual es parecido y al mismo tiempo diferente al de ayer. "...el adolescente actual es más com-

plicado y plantea nuevos problemas, especialmente en las relaciones con los adultos".¹⁹

Castillo opina que la problemática del adolescente actual ha sido el resultado de cinco factores ocasionados por la sociedad en que vivimos:

- 1.- Precocidad en el desarrollo físico.
- 2.- Retraso de la edad adulta.
- 3.- Conciencia del grupo de los jóvenes en oposición a los adultos.
- 4.- Influencia de los modernos medios de comunicación.
- 5.- Repercusión de ciertos cambios sociales.

II.3.1 Precocidad en el Desarrollo Físico.

Hay una aceleración en el curso de la maduración de los jóvenes, se nota mayor desarrollo físico, debido probablemente a las mejores condiciones de vida de hoy.

El verdadero problema de ese factor es que esta precocidad física a menudo no va paralela a una maduración personal. "El desequilibrio entre maduración somática y maduración mental puede ser peligroso para el desarrollo armónico de la personalidad del adolescente. Esta personalidad en ocasiones queda poco consolidada".²⁰

Las causas de este retraso en la maduración personal se deben a la precocidad del desarrollo físico del adolescente y al aplazamiento de su entrada en la edad adulta y por tanto a su libertad responsable.

Otro grave riesgo de esta precocidad lo representa el hecho de que los educadores se pueden dejar influenciar por el desarrollo físico prematuro

19) .CASTILLO, Gerardo. op.cit., p 102.

20) CASTILLO, Gerardo. op.cit., p.104.

al pensar que este desarrollo es paralelo al psicológico. Estos educadores deben tener mucho cuidado y estar conscientes de que están tratando con un niño todavía.

Entre las consecuencias de este desarrollo temprano se encuentran: a) la mayor duración de la fase puberal; b) la interrupción de la infancia y c) una vitalidad precoz y una vida anímica infantil.

Lo anterior necesariamente repercute en el desarrollo del muchacho y puede tener consecuencias en el futuro, porque para una maduración sana no se deben quemar etapas. Para ser un adulto equilibrado se necesita vivir una infancia plena.

II.3.2 El Retraso de la Edad Adulta.

La adolescencia media suele prolongarse más allá de los veinte años en los jóvenes que estudian y alcanzar la edad adulta es mucho más laborioso y problemático.

Este fenómeno de verse retrasada la edad adulta, aunado al de la precocidad en el desarrollo físico, da como resultado una adolescencia bastante larga, más que antes. Por lo tanto, la crisis del adolescente es prolongada.

Todo lo anterior tiene por consecuencia el retraso de dos conquistas que solían alcanzarse antes de los veinte:

1.- La libertad responsable. Se refiere a la conciencia de responsabilidad hacia un futuro que sólo a él le pertenece. Toma decisiones ante su propia vida y lo hace con responsabilidad. Esto aunado a la formación del ideal lleva al joven a trazarse un plan de vida. Es un intento de dar sentido a su vida futura.

2.- La formación del ideal. Se manifiesta en la adolescencia superior. Es aquella ansia del joven por salir de sus actitudes beligerantes e inseguras de las fases anteriores, pubertad y adolescencia media y es un afán de elevarse hacia sus posibilidades. Estos ideales ya son concebidos de forma concreta y singular, son más específicos y realistas.

Entre las cosas que impiden la inserción del adolescente en la vida de los adultos, están la complejidad de la vida social y los estudios prolongados.

Hay que tomar en cuenta el hecho de que, además de que el período de estudios es más largo, el mismo adolescente se aleja de la familia y mantiene un estrecho contacto con sus compañeros. Todo esto, aunado, será la causa más importante para que estos jóvenes hayan formado un mundo aparte.

Como consecuencia de lo anterior el adolescente actual sufre un retraso en la maduración personal. Ahora tiene mayor libertad y quiere bastarse a sí mismo, pero es menos duro y más dependiente.

"La ampliación del período de preparación profesional unido a las mayores posibilidades de obtener información y experiencias de todo tipo explica, sin duda, que la madurez final de los jóvenes de hoy sea muy superior a la de los jóvenes de hace tan sólo sesenta o setenta años, pero el proceso o camino para alcanzarlo es también mucho más laborioso y problemático."²¹

21) CASTILLO, Gerardo. op.cit. p. 106.

II.3.3 Conciencia de Grupo Frente a los Adultos.

"...se trata de grupos autónomos para los que la adolescencia no es un período de transición o una simple situación de paso, sino un mundo con sentido propio".²²

Este punto se caracteriza por el apoyo conjunto que los jóvenes se profesan y la oposición al mundo de los adultos.

El joven actual ha llegado a formar su propia sociedad. Esto provoca el surgimiento de dos fenómenos de nuestra época:

a) Los movimientos juveniles. Estos grupos se dan por un profundo sentimiento de grupo de los jóvenes que ya han llegado a formar su propia sociedad, con reglas propias y con poca o nula aceptación hacia los adultos.

b) El distanciamiento abismal entre las generaciones. Son los movimientos juveniles los que permiten que la distancia generacional se haga más grande cada vez; "ya no hay conflicto entre generaciones, sino vidas yuxtapuestas que se ignoran, sin contactos".²³

Este fenómeno es reforzado por la gran cantidad de medios de comunicación social. A lo anterior añadimos que la juventud es un valor muy cotizado en la vida. "La supervivencia en una sociedad cambiante y competitiva ha puesto de moda dos rasgos propios del carácter de los jóvenes: el espíritu de lucha o afán de superación y la capacidad de adaptación".²⁴

22) ibidem, p. 107.

23) apud. CASTILLO, Gerardo. op.cit. p. 108.

24) CASTILLO, Gerardo. op.cit. p. 108.

II.3.4 Repercusión de los Medios Modernos de Comunicación.

Los medios de información provocan en los muchachos que aprendan más en extensión que en profundidad; saben muchas cosas, pero superficialmente.

Entre los jóvenes existe un gran deseo por lo peligroso, lo poco habitual y lo extraño. El exceso de estímulos indiscriminados, proyectados sobre la mente juvenil, provoca un crecimiento desmesurado de la fantasía.

Los medios de comunicación también deforman, muchas veces, los contenidos científicos que los maestros se esfuerzan por enseñar.

"Y una de las consecuencias más graves ...los mass-media... están desarrollando en los jóvenes actuales actitudes de pasividad y pereza intelectual al ofrecerles continuamente información que apenas requiere reflexión. Se están acostumbrando a encontrar los contenidos culturales sin haberlos necesitado, ni buscado, y sin poner en juego la iniciativa y el esfuerzo personal."²⁵

II.3.5 Repercusión de los Cambios Sociales.

Vivimos en una sociedad dinámica, en constante cambio, en la que se manifiesta la pérdida de muchos valores. En consecuencia, la organización en que vivimos no cubre las necesidades ni las expectativas del adolescente, porque éste requiere vivir en un mundo en el que se le inculquen valores, para adquirirlos y vivirlos, y esta sociedad no se los da, al menos, no del todo. El joven de hoy se convierte así en un ser humano que no sabe en qué creer, ni por qué vivir.

25) CASTILLO, Gerardo. op.cit. p. 110.

También están desapareciendo las normas que regían a las familias,

"En otras épocas, la familia era el puente que permitía al joven pasar con cierta seguridad de la infancia a la edad adulta. Hoy, los jóvenes no cuentan en muchos casos con este apoyo tanto por la pérdida de los valores familiares como por la escasa comunicación y convivencia que suele darse en el ámbito del hogar."²⁶

El adolescente se rebela porque su afán de seguridad no está satisfecho, porque lo que busca, sus ideales, no se ven reforzados por el ejemplo de los adultos y en muchos casos ni con su apoyo.

No tenemos por qué extrañarnos ante esa actitud del joven de hoy de escepticismo y crítica, lo que le está sucediendo no es otra cosa que consecuencia del mundo en el que vive y sueña; está angustiado y desorientado y le teme al futuro.

26) CASTILLO, Gerardo. op cit. p. 110.

III

ASPECTOS FISICOS DE LA ADOLESCENCIA

III.1 Cambios Físicos y sus Manifestaciones: Aparición de los Caracteres Sexuales Secundarios.

Para hablar de cambios físicos, es necesario mencionar la educación en este aspecto. La vida es un proceso que se desarrolla sin separación de los elementos humanos: cuerpo y espíritu. Esto hay que considerarlo al momento de realizar una educación física valiosa.

Los cambios que suceden en el muchacho que ha cumplido los once o doce años son trascendentes para él, y de ahí que hablemos de una educación en el aspecto físico.

Esta educación debe partir de bases científicas que tomen en cuenta tanto la estructura biológica como la psicológica del joven.

Podemos referirnos más ampliamente a esta educación y decir que enlaza la energía física y la nerviosa, la psíquica y la moral, para dirigir las todas, con una disciplina coherente hacia un comportamiento social constructivo.

Hay que tener conocimientos, como educadores que somos, del crecimiento, cambios y necesidades físicas del adolescente para poder conducirlo a ser un adulto equilibrado.

Dadas estas consideraciones debemos analizar la necesidad de saber en detalle las manifestaciones fisiológicas que se operan en el ser humano: en su proceso de convertirse en adulto. Los cambios más significativos se realizan en la edad que hemos catalogado como la pubertad, por la cual,

las transformaciones de las que hablaremos se referirán precisamente a esta etapa.

Como ya dijimos, la pubertad se localiza entre los once y los quince años.

III.1.1 Cambios Glandulares: Glándulas que Intervienen en ellos.

Aparecen una serie de cambios glandulares que permiten la maduración sexual. Las glándulas que actúan en las transformaciones son: la pituitaria, ubicada en la base del cerebro, y las gónadas o glándulas sexuales.

Pituitaria:

"El lóbulo anterior de la glándula pituitaria produce dos hormonas que se relacionan directamente con el desarrollo de la pubertad. Se trata de la hormona del crecimiento, que influye en la determinación del trabajo del individuo (en especial de los miembros), y la hormona gonadotrópica que cuando actúa sobre las gónadas las estimula a una mayor actividad."²⁷

Simultáneamente a la formación de la gonadotropina y a su aumento gradual, las gónadas se vuelven más sensibles a dicha hormona. Esto marca el comienzo de la pubertad.

"Hasta ahora no ha sido posible explicar acabadamente qué es lo que ocasiona el aumento de provisión de hormona gonadotrópica o el aumento

27) HURLOCK, Elizabeth. Psicología de la Adolescencia, p. 50.

de la sensibilidad de las gónadas respecto de la hormona en la edad más o menos predecible en la que se producen los cambios puberales." ²⁸

Gónadas:

Estas glándulas actúan activamente en la producción de los cambios de la pubertad porque son las glándulas sexuales: las femeninas se llaman ovarios y las masculinas testículos.

Antes de la pubertad las glándulas están inmaduras y crecen sólo cuando la hormona gonadotrópica es producida en cantidad suficiente, y éstas están en condiciones de recibirlas. Se está tratando ya de ovarios y testículos maduros.

"...junto con este desarrollo sobreviene la producción de células germinales y de hormonas que dan lugar a cambios sexuales que consisten en el crecimiento y desarrollo de órganos genitales y de las características sexuales secundarias." ²⁹

Las gónadas y la pituitaria actúan conjuntamente de la siguiente manera: después de que las gónadas son estimuladas por las hormonas de la glándula pituitaria, aquellas actúan a su vez sobre ésta y dan origen a la disminución gradual de la hormona del crecimiento, hasta que cesa totalmente esta producción y así se culmina el proceso del crecimiento. Tanto la pituitaria como las gónadas deben actuar de una manera recíproca y con una acción debidamente regulada por ambas, si el crecimiento ha de ser normal.

Se procederá a explicar por separado los cambios que aparecen en la muchacha y el joven en esta difícil etapa.

28) *ibidem*, p. 50.

29) HURLOCK, Elizabeth. *op cit*, p. 50.

III.1.1.1 Cambios Físicos que se dan en las Adolescentes.

En la mujer, una vez desarrollados los ovarios, su función primordial es la de producir células germinales llamadas óvulos. Así como maduran los ovarios, también se desarrollan los otros órganos de la reproducción: el útero, las trompas de Falopio y la vagina. Junto con estos cambios aparece la menarquía o primera menstruación.

Cuando se da la menstruación, el organismo femenino funciona de la siguiente manera:

Los ovarios producen alternativamente un óvulo por mes. Este óvulo viene envuelto en un folículo y conforme madura, se acerca a la salida del ovario cada vez más.

"En el momento preciso se rompe el folículo y el óvulo sale del ovario y se introduce en el conducto ovular u oviducto por el que avanza hasta alcanzar el útero mediante un movimiento vibratorio producido por la pared interna del oviducto y secundado por otro proveniente de ligeras contracciones de la misma pared."³⁰

Es en el útero, también llamado matriz, en donde se produce el nuevo ser. Su forma es cónica, sus paredes muy resistentes y su vértice se encuentra comunicándose hacia abajo con la vagina, que constituye el órgano de copulación de la mujer. Este termina en el órgano externo de la genitalidad femenina llamado vulva.³¹

Una vez que el óvulo está en camino del útero pueden ocurrir dos cosas, ser fecundado por un espermatozoide, si es que el acto conyugal se ha realizado, o en el segundo de los casos, el óvulo sigue su camino sin

30) SANCHO, Rodrigo. Preparación para el Amor, p. 33.

31) cfr. SANCHO, Rodrigo. op.cit., p. 33.

obstáculo hacia el útero. Entretanto, éste se ha ido preparando y adaptando mecánicamente para esperar el óvulo, fecundado o no, engrosando sus paredes. Si el óvulo está fecundado empieza el período de gestación, pero en caso contrario la porción esponjosa de la pared uterina se desprende, expulsa una mucosa acompañada de sangre junto con el óvulo no fecundado. A esto se le denomina menstruación.

Es muy importante dar un significado psicológico además del biológico a la menstruación. Esto requiere que tanto los padres, como las chicas que sufrirán los cambios, estén enterados de ellos antes de que sobrevengan, y antes de que les informe cualquier persona sin preparación.

Esta orientación psicológica debe incluir qué es la menstruación y para qué sirve. Explicar la función física pero también sus implicaciones en el nivel psicológico.

"Revelarle cómo es, qué le está ocurriendo y qué sentido tienen los cambios que está sufriendo. Que se conozca mejor a sí misma, con sus posibilidades y limitaciones. Esta revelación debe comenzar antes de la pubertad y requiere sentido positivo y mucho tacto por parte del educador".
32

III.1.1.2 Cambios Físicos que se manifiestan en el Adolescente.

La madurez sexual masculina está marcada por las eyaculaciones o emisiones de semen. Las glándulas sexuales son los testículos y su función es, precisamente, la de producir espermatozoides.

32) CASTILLO, Gerardo. op cit, p. 72.

Cada espermatozoide se forma por un cuerpo central que tiene una cabeza y una cola. La cabeza está protegida por un capuchón cuya función es la de cuidar de cualquier peligro al material genético o cromosomas ahí alojados.

El tamaño de cada espermatozoide es de cinco a seis centésimas de milímetro.

"El cuerpo del espermatozoide contiene la energía necesaria para moverse mediante la cola. A medida que los testículos generan espermatozoides, éstos se reúnen en una serie de depósitos que reciben el nombre de epidídimo, de donde pasan, por las vías espermáticas, a las vesículas seminales."³³

Las vesículas seminales son los conductos por los que continúan los espermatozoides y atraviesan la próstata. Este órgano produce un líquido lechoso en el que se mueven los espermatozoides y así llegan a la uretra que es el final de las vías espermáticas. La uretra se extiende hasta la parte terminal del órgano viril -llamado pene-, a la que se denomina glánde.

Así es como se produce la eyaculación. Esta, cuando se lleva a cabo dentro de la vagina de la mujer, en el acto conyugal, puede producir que se engendre un nuevo ser; si el organismo femenino está en las disposiciones adecuadas. También puede producirse la eyaculación involuntariamente durante el sueño y esto es llamado emisiones o poluciones nocturnas. Por otro lado, hay un modo de producir eyaculaciones voluntariamente que es la masturbación, este caso sí tiene resonancia moral porque se hace uso de la capacidad de procrear forma contraria a la Naturaleza.³⁴ Para ayudar a evitarlo es necesario, también en el caso del varón dar una orientación a este respecto. Además de explicarles sus cambios físicos, hacer que com-

33) SANCHO, Rodrigo. *op.cit.* p. 31.

34) cfr. SANCHO, Rodrigo. *op.cit.* p. 32.

prendan su trascendencia y el predominio que tienen en el campo psicológico.

Tan importante como lo anterior es que el muchacho no tenga exceso de estimulación sexual, como pláticas con sus amigos, películas y televisión.

La instrucción en esta materia, tanto para la chica como para el muchacho, se hará en particular "...no son materias para ser tratadas en clases o conferencias. Vigilará, además, el educador, el grado de desarrollo o 'Inocencia' del niño o niña a quién se dirige la instrucción".³⁵

III.1.2 Cambios Físicos Externos.

Muy ligadas a estos cambios glandulares y hormonales, están las transformaciones físicas exteriores de la etapa puberal. El cuerpo infantil se vuelve adulto en un período que se puede denominar corto: aumenta el tamaño corporal, es decir, el peso y la estatura.

La aceleración del crecimiento puberal se inicia uno o dos años antes de que la madurez de los órganos sexuales esté completada y persiste hasta seis meses o un año después de la misma.

La aceleración del crecimiento es diferente en el varón que en la niña.

Procederemos a analizar estatura y peso que son las manifestaciones del tamaño corporal:

ESTATURA.

Como ya vimos, el crecimiento está regulado por la producción que hace la pituitaria de la hormona del crecimiento.

35) TILMANN, Klemens. Educación de la Sexualidad. Problemas y Soluciones. p. 31.

"La estatura que puede alcanzar un individuo al completar su crecimiento depende de muchos factores. En general, los niños tienden a alcanzar una estatura semejante a la de sus padres. Los adolescentes cuya constitución es ectomorfa (individuos altos y delgados) tienen mayor estatura al llegar a la adultez, que los de constitución mesomorfa (individuos bajos, gruesos y musculoso)."³⁶

Hay un factor ambiental singular, entre muchos que influyen sobre el crecimiento, que es la nutrición. Los niños con recursos económicos elevados llegan a tener, en promedio, una estatura mayor, que aquellos jóvenes que se han desarrollado en un sector menos acomodado, en razón de haber disfrutado de una mejor alimentación y de mayores cuidados durante los años de crecimiento.

PESO.

Al crecer el púber, los huesos y los músculos aumentan de tamaño. Referente a los huesos, se afirma que éstos crecen en tamaño y los músculos se abultan y aumentan también. A esto se debe, en gran parte, el aumento de peso. El incremento en el peso a causa de los músculos, es más frecuente que se dé en los muchachos que en las jóvenes.

Otro factor de aumento de peso es el de la adiposidad: aumento de grasa en partes específicas del cuerpo. Este fenómeno incide más en el peso de las muchachas que en el de los varones.

Por otro lado, las proporciones también cambian en el exterior del cuerpo como veremos a continuación:

CABEZA: Durante la pubertad la cabeza crece con lentitud en comparación con el resto del cuerpo.

36) HURLOCK, Elizabeth. op cit, p. 53.

ROSTRO: Al principio de la pubertad, la frente se ensancha y se hace más alta, la nariz crece más rápidamente. Los miembros mencionados alcanzan su tamaño adulto hacia el final de la pubertad.

En cuanto a la boca, los labios que en la infancia eran aplanados, se hacen abultados, la mandíbula se hace más prominente. Estos cambios no se completan sino hasta que se alcanza la estatura máxima.

TRONCO: La línea de la cintura aparece hasta el final de la pubertad. Esta parece alta debido a que el tronco ha crecido menos que las piernas. Cuando el tronco llega a su tamaño maduro, la línea de la cintura desciende por debajo de la mitad del tronco. Se ensanchan los hombros, más en los varones y las caderas, con mayor notoriedad en las mujeres. Aparece además en la mujer la forma propia de las glándulas mamarias, al madurar también.

PIERNAS: Al inicio del crecimiento las piernas se hacen más largas en relación con el resto del cuerpo; su longitud es cuatro veces mayor que la que se tenía en el momento de nacer. Cuando se ha llegado a la madurez en el crecimiento, esta proporción se hace cinco veces mayor. Conforme se van alargando, las piernas van tomando una constitución llamativa debido a la acumulación de tejido adiposo en las muchachas y de músculo y tejido adiposo en los hombres.

BRAZOS: Los brazos empiezan a alargarse antes de la pubertad y lo siguen haciendo un tiempo después de la misma. Sólo hasta que el tronco alcanza su longitud madura, los brazos aparecen proporcionales junto al resto del cuerpo, antes se ven demasiado largos.

MANOS Y PIES: El crecimiento de estos se completa cuatro o cinco años antes que el del cuerpo, por lo tanto, también alcanzan su tamaño maduro antes que las piernas y los brazos, de ahí que se vean demasiado grandes y notorios durante un tiempo.

Es conveniente mencionar que existen otros factores que influyen también en la maduración sexual del adolescente y en la edad en la que empiezan a aparecer los primeros cambios. Mencionaremos algunos de ellos:

HERENCIA: la familia influye en la edad de maduración, es decir, las características de sus miembros aparecen en el muchacho al crecer; la muchacha tiene su primera menstruación casi a la misma edad que su madre y hermanas.

CAPACIDAD INTELECTUAL: los muchachos que presentan inteligencia superior al término medio tienen una maduración sexual más temprana que aquellos cuya capacidad intelectual es término medio o inferior a éste.

ESTADO DE SALUD: también aparece más pronto la maduración sexual si el cuidado prenatal y postnatal es bueno, lo que se refleja en buena salud.

SISTEMA DE ALIMENTACION: es la nutrición que tiene la madre durante la gestación y la que se da en la infancia, la que puede determinar la edad de la aparición de estos cambios. Una dieta rica en carbohidratos generalmente lleva a una maduración tardía, en tanto que una alimentación abundante en proteínas da por resultado una maduración precoz.

PROPORCIONES DEL CUERPO: los niños más altos y más gruesos que sus compañeros de la misma edad, alcanzan antes la maduración sexual. Los niños con caderas anchas y piernas cortas, es decir, con cuerpo tipo femenino, tienden a una madurez temprana, mientras que los chicos de conformación masculina, con hombros anchos y piernas largas tienden a una maduración tardía.

Ahora bien, este desarrollo sexual también influye en la personalidad del muchacho.

Cuando hay un retraso físico pueden aparecer en el joven sentimientos de insuficiencia sexual, porque en la cultura actual hay un ideal de belleza estereotipado, y cuando alguien se sale de él, puede caer en problemas psicológicos y de frustración por no ser parecido al modelo en su sociedad.

El tener una maduración sexual tardía es más importante que el desarrollo precoz, pues ya la mayoría de los compañeros han crecido y presentan caracteres sexuales secundarios, lo que ocasiona sentimientos de inferioridad en el adolescente, porque tiene una necesidad muy grande de parecerse al grupo e integrarse a él.

En cuanto al desarrollo precoz, puede influir positiva o negativamente. La persona puede sentirse muy grande y superior a los demás pero también se puede sentir inferior por ser la grande del grupo y diferente a la mayoría.

III.2 Alimentación y Sueño.

Dedicaremos este apartado a exponer la importancia que tienen una buena alimentación y las mejores condiciones de sueño para el desarrollo del adolescente.

III.2.1 La Alimentación en la Adolescencia

Podemos afirmar que los adolescentes deben alimentarse adecuadamente en cantidad y en calidad de alimentos. Esto va a reparar la pérdida de energía que tiene el adolescente al crecer y el desgaste que padece su organismo con la crisis de la sexualidad. "El ser humano necesita una

alimentación más rica en elementos vitales en la etapa comprendida entre los catorce y los dieciocho años".³⁷

Ahora bien, la alimentación va a depender de numerosos factores que muchas veces son insuperables y causan deficiencias orgánicas. Estos factores pueden ser económicos, sociales, laborales, geográficos, entre otros, y limitan al hombre en el aspecto de la nutrición, provocando deficiencias que constituyen los más grandes problemas de crecimiento.

Adentrándonos en el tema de la alimentación, nos referiremos a dos principales problemas en este aspecto: las deficiencias en el régimen alimenticio y, en el extremo opuesto, los excesos en la administración de la comida.

La alimentación deficiente se da por lo general por la baja economía doméstica y por la necesidad de las madres de acudir a trabajar para ayudar a los gastos familiares. Este abandono obliga a los hijos a cuidarse solos e inclusive a descuidar su régimen de alimentación, lo cual influye en esta especial etapa de crecimiento por la que está pasando el púber.

El segundo problema, el exceso de comida en el adolescente, podemos afirmar que es igual o más grave que el anterior y se origina en el hogar cuando las madres piensan que para un sano crecimiento es necesaria una sobrealimentación; el adolescente no puede tener un crecimiento sano con una alimentación excesiva, debido a que se les da más de lo que su cuerpo puede aprovechar.

En todo esto podemos señalar algunas reglas básicas: balance dietético, horario de comidas, masticación adecuada, tranquilidad, limpieza.

1.- **BALANCE DIETETICO:** Hay que hacer ver al adolescente cuáles son los alimentos ricos en proteínas y la proporción que debe tener con los carbohidratos, los minerales y las vitaminas.

37) ELIAS DE BALLESTEROS, Emilia. *op.cit.* p. 115.

2.- HORARIO DE COMIDAS: Solamente con una distribución ordenada, el adolescente puede tener un adecuado proceso de digestión y asimilación de alimentos.

3.- NECESIDAD DE UNA BUENA MASTICACION: Que se le informe al adolescente que masticar insuficientemente los alimentos dificulta la digestión y todas las funciones biológicas que ésta implica.

4.- QUIETUD Y SERENIDAD EN LOS MOMENTOS DE LA COMIDA: Que el joven comprenda que nunca es recomendable la agitación cuando se come, pues esto puede ocasionar la pérdida de la salud, porque, entre otras cosas, significa la alteración en las secreciones gástricas y de los cambios químicos que facilitan la digestión.

5.- HIGIENE DE LA BOCA, MANOS Y DE LOS UTENSILIOS QUE SE UTILIZAN PARA LA ALIMENTACION: La boca y las manos son grandes transmisoras de virus y microbios si la limpieza no es cuidadosa.

Los padres y los maestros han de conocer y recordar estos puntos básicos para que además de practicarlos ellos mismos y de dar el ejemplo, los manejen para inculcarlos al joven desde pequeño y que no les sea más difícil llevarlos a cabo en su pubertad.

III.2.2 Importancia del Sueño en el Proceso de Crecimiento del Adolescente.

Generalmente no se le concede al sueño la importancia que tiene para la salud del muchacho.

"...el sueño...es el único que puede reparar totalmente las fuerzas y eliminar es desgaste que se produce durante el trabajo y la actividad en general..."³⁸

El problema en este sentido es que la mayoría de las personas piensan que basta con dormir y no toman en cuenta las condiciones ni el tiempo que se duerme. A veces el sueño no es el agente reparador deseado porque no se realiza en las condiciones exigidas para que surta sus efectos adecuados, o porque no se duerme las horas necesarias para que sea realmente agente reparador.

Por todo lo anterior afirmamos que el sueño tiene un valor trascendental para conservar la buena salud.

Los educadores no deben olvidar que el adolescente, al crecer, tiene una gran pérdida de energías de todas clases pues le sobreviene la crisis de la sexualidad y otros desgastes que suponen mucho uso de energías.

Estas dos formas de crisis, crecimiento y sexualidad, ya producen suficiente desgaste, y si a éste sumamos que el joven es un individuo que tiene otros tipos de crisis y luchas interiores y esto produce en su estructura interna total grandes movimientos de defensa y contraste, tenemos que el gasto es mayor y hay más propensión a la enfermedad.

Esto hay que subsanarlo con la alimentación, como ya lo hemos expresado, y con el sueño. Este, para que sea instrumento de salud, debe realizarse de acuerdo a determinadas condiciones, que se refieren a los siguientes aspectos:

- 1.- Necesidad y duración de sueño.
- 2.- Higiene de la habitación: ventilación y limpieza.
- 3.- Higiene de la cama.

38) ELIAS DE BALLESTEROS, Emilia. op cit. p. 119.

4.- Condiciones generales en que el sueño debe realizarse: horario de sueño, oscuridad, silencio y tranquilidad.

El educador habrá de hacerle comprender al adolescente que el sueño bien realizado y en condiciones higiénicas, impide alteraciones en el sistema nervioso que en esta edad se pueden presentar con más facilidad.

III.3 Ejercicio y Vitalidad.

El ejercicio manifestado en términos de deporte fortalece el cuerpo del adolescente, templea sus nervios y fortalece su voluntad.

Como se ha dicho con anterioridad, es necesario liberar las energías del adolescente, las cuales es para lograr una satisfacción corporal y anímica. Esta liberación, se hace por medio del deporte o el ejercicio en general conlleva un mejoramiento en la destreza, ejercicio de los músculos y mejora la agilidad, entre otras cosas.

En lo físico el ejercicio permite al joven una descarga de energía cuando la fatiga del trabajo ha sido demasiada; cuando en el estudio la excesiva atención le produce ansiedad y necesidad de cambiar de actividad; el deporte o el ejercicio otorga al muchacho múltiples alternativas de distracción, con las cuales la mente se despeja, los músculos se hacen más fuertes, se agudiza la percepción visual y la auditiva, se hacen más capaces los pulmones y se logra más precisión en el ritmo cardíaco.

Si bien el aspecto físico se perfecciona con el deporte, existen también infinidad de valores de orden mental que permiten al muchacho cambiar de actitud ante muchas situaciones. Estos valores son: el dominio propio, la confianza en sí mismo, la aceptación de la superioridad del rival, la fuerza de voluntad que supone someterse a las normas del juego, la alegría que el ejercicio corporal trae consigo y la tranquila aceptación de la derrota.

En el aspecto social, la actividad deportiva es un medio eficaz para vivenciar algunas situaciones que, para el adolescente, por encontrarse en esa edad en la que se despierta desbordadamente la socialización, son muy importantes. El joven que busca el horizonte más amplio de la amistad y el compañerismo, necesita querer y ser querido, recibir y dar, enriquecerse con los valores ajenos y aportar los propios.

"...el adolescente da lo que posee poniendo su fuerza y habilidad al servicio del conjunto, recibe la ayuda de sus compañeros, se identifica con ellos en el logro de un objetivo común, comparte sus emociones..., compara sus posibilidades con las de los demás y toma conciencia tanto de sus valores como de sus limitaciones. Finalmente, se liga por el fuerte lazo del deporte a un grupo de compañeros y la amistad encuentra aquí un campo magnífico en el que desenvolverse."³⁹

En cuanto a la capacidad intelectual del joven estudiante, ésta se ve favorecida con el ejercicio, porque las tareas escolares se ven auxiliadas por los saludables efectos de un cuerpo sano, de una voluntad fuerte y de un sistema nervioso relajado. Cuando el adolescente ha descargado sus excesivas energías y vitalidad, le es fácil concentrarse retomando el estudio de un modo renovado, con grandes ilusiones y bríos.

Por último, el deporte ayuda en un campo que es muy importante en el trabajo del educador: el moral, porque despierta energías y supone dominio de sí mismo, lo cual permite que el muchacho tenga un mayor control sobre sus tendencias instintivas tan impetuosas en esta edad. "La pereza, la comodidad, el pasar largas horas -sin hacer nada- con la mente perdida en mil cavilaciones, son causa de serios tropiezos de tipo moral y de la creación de hábitos perjudiciales...que una vez adquiridos son difíciles de desarraigar".⁴⁰

39) RIESGO, Luis. Los Padres y sus Hijos Adolescentes, p. 83.

40) RIESGO, Luis. op.cit. p. 83.

Dejando de lado todas las características positivas del deporte, vamos a tocar el tema de sus peligros.

Esta actividad puede ser perjudicial para la vida en el hogar, porque aquella persona que se entregue totalmente a ella y que no conviva con los miembros de su familia por estar enajenado con el deporte, no está cumpliendo con sus obligaciones y, por otro lado, está atendiendo demasiado a sus propios intereses. Es por este peligro que se puede acabar con la convivencia familiar, la amistad con sus hermanos, la ayuda mutua y con la alegría de los padres del joven, que apenas tienen tiempo para verlo.

La salud también se puede ver perjudicada con el deporte. El exceso puede dañar a veces el corazón, el sistema nervioso o el aparato respiratorio. Hay personas que se dejan llevar por una competitividad negativa y llegan hasta el extremo de tomar estimulantes para sobresalir en una determinada prueba.

Concluyendo, es necesario hacer ver al adolescente que el deporte es una actividad sana, pero de ninguna manera debe de sobrevalorarla ni supeditar a éstos valores de orden superior.

IV

ASPECTOS PSICOLOGICOS DEL ADOLESCENTE

Luego de haber estudiado el aspecto físico de la adolescencia, veremos cómo es que éste influye en la psique del muchacho. El joven entra en una etapa de desequilibrio importante pues su cuerpo crece más rápido que su mente; tiene un organismo que funciona como el de un adulto mientras que su pensamiento fluctúa entre el egoísmo infantil y el altruismo juvenil; entre el sincretismo del niño y la estructura analítica de la mente del adolescente, en pocas palabras, confunden el Yo, sus posesiones y el mundo, con lo que pertenece al campo del "no Yo". "La conciencia infantil, ligada a lo colectivo, es sustituida en forma vacilante pero continua por una conciencia personal...El descubrimiento del propio Yo permite al adolescente conocer por primera vez toda una serie de posibilidades personales que ignoraba".⁴¹

Todo lo anterior va a ser útil para la formación del futuro adulto, este capítulo se dedicará a explicar el complicado funcionamiento de la mente adolescente en camino a la madurez.

IV.1 Desequilibrio del Niño-Adulto.

El desconcierto del que hablamos en la introducción anterior, abarca aspectos profundísimos en la psique del adolescente, como el sentimiento

41) CASTILLO, Gerardo. op.cit. p. 32-33.

de ser niños grandes o adultos chicos, concepto que muy frecuentemente es reforzado por los adultos; también encontramos que el muchacho piensa que en el mundo en el que viven no hay lugar para él, ya con los juegos infantiles no se divierte, y con "la gente grande" no es compatible, hay fricciones e incomprensiones.

Cabe decir aquí, que depende del educador el que al muchacho se le dé el lugar que le corresponde: el de un adolescente que se encuentra en uno de los períodos más trascendentales de su vida, que es el de hacerse un adulto íntegro y de provecho. Hay que tener delicadeza y prudencia. Este difícil proceso educativo, el de no tratar al muchacho como niño ni exigirle como adulto, se tratará en capítulos posteriores.

Como ya hemos mencionado el adolescente se encuentra en un estado de tensión debido a que no encuentra el modo de comportamiento adecuado a lo que le demandan y a lo que se exige a sí mismo.

Por un lado los padres no saben cómo reaccionar a los cambios, se sienten abrumados y desesperanzados, sienten que el tiempo que se gastó en la infancia inculcando a sus hijos una educación, fue perdido. Como consecuencia de esta reacción, los educadores piensan que hay que empezar de nuevo a devolver los hábitos supuestamente olvidados; se intensifican las correcciones, lo cual muchas veces sólo contribuye a la gran confusión que tiene el muchacho: no considerarse niño ni adulto.

Por otro lado, el joven empieza a estar consciente de que dentro de él mismo, existe una individualidad "...se observa un avance ininterrumpido desde las actitudes concretas hacia las conceptuales y del egocentrismo ingenuo a la aguda perceptividad del yo de los demás."⁴²

Comienza a distinguirse a sí mismo de entre el resto de personas que lo rodean y esto ocasiona que el muchacho sienta una enorme respon-

42) GESELL, Arnold. El Adolescente de 10 a 16 Años. p. 377.

sabiduría ante la que aún no se cree capaz de dar la cara. Esta es la causa por la cual el joven se comporta a ratos infantilmente, a ratos como adulto independiente. Por momentos se siente impotente ante situaciones difíciles, pero hay ocasiones en las que se concibe como a un ser al que nada lo derriba y afronta los problemas dando soluciones.

El desequilibrio niño-adulto es ante todo, una búsqueda del Yo que saben que les pertenece y que existe en alguna parte de su ser. "No puede decirse que el niño entre doce y catorce años tenga una idea clara de su 'yo'. Entre lo que experimenta y lo que hace o dice, tiene lugar una dialéctica muy sutil. Tan pronto va más allá de sus convicciones, o las contradice solamente por afirmarse,..."⁴³

A padres y maestros es necesario hacerles saber que una orientación adecuada es básica, que esta educación es cuestión de prevenir, es decir, de llegar "antes que..." los cambios, las crisis, y los enfrentamientos, para que no los tomen por sorpresa y evitar de este modo las improvisaciones y los malos entendidos, porque educar no sólo se refiere al presente, sino al futuro: a mayor prevención, mínima corrección.

IV.2 La Introspección y la Búsqueda del Propio Yo en el adolescente.

El adolescente siente, experimenta que lleva algo en sí mismo que no pertenece a nadie, que es suyo. Es un estado emotivo que sorprende y desconcierta, que le llena de satisfacción e inquietud. Más adelante este sentimiento se transforma en algo más consciente y reflexivo, que será el descubrimiento del propio Yo.

43) DE LA GARANDERIE, Antoine, et al. Una Edad Crucial: los 12-14 Años, p.41.

Una de las características más relevantes que indican dicho descubrimiento es la introspección.

La mirada del adolescente, hasta entonces monopolizada por su contorno "...va, tímidamente al principio y cada vez con mayor decisión, penetrando en la intimidad de su conciencia, con ese afán de descubrir su yo." 44

El ejercicio de la introspección no domina la vida psíquica mientras el muchacho presenta rasgos infantiles, todavía en estos momentos hay períodos frecuentes de extraversión, pero a medida que crece y se desarrolla se va haciendo más notoria la actividad interna.

Todos los cambios físicos que han sucedido en el muchacho van a ocasionar que vuelque su mirada y atención hacia sí mismo e incurra en la intimidad de su conciencia. Es en este momento cuando el niño empieza a plantearse problemas metafísicos tales como el nacimiento y la muerte, Dios, la Verdad y la Justicia. El adolescente piensa que todo esto sólo le sucede a él y que, por lo tanto, él mismo tendrá que buscar respuestas a todas sus interrogaciones, aunque por momentos se multipliquen las preguntas, para sacar sus conclusiones propias.

La introspección en el adolescente tiene varias características entre las cuales se encuentran el ensimismamiento, la expectación y la susceptibilidad. Procederemos a dar una breve definición aclaratoria de dichos conceptos:

ENSIMISMAMIENTO: cuando niño, el ser humano vive un estado de alteración, lucha en su medio por conocer lo que lo rodea y adaptarse, por crecer y aprender; vive fuera de sí. A medida que este pequeño desarrolla su inteligencia y madura su personalidad, comienza a manifestar estados de ensimismamiento que constituyen sus manifestaciones introspectivas.

44) ELIAS DE BALLESTEROS, Emilia. op.cit. p. 44.

EXPECTACION: este fenómeno contribuye a la soledad y la angustia que vive el adolescente, quien siempre está en espera de que ocurra algo "...alegre o triste, benéfico o perturbador que vendrá a alterar, a cambiar su vida y acaso a influir decisivamente en su futuro".⁴⁵

La intensidad y carácter de la expectación va a depender de factores como el sexo, la edad, la personalidad, la cultura, la clase social entre otros.

A causa de esta característica, el adolescente es terriblemente hipocondríaco, tienen miedo de sufrir algún padecimiento y con frecuencia temen respecto a la posibilidad de haberse contagiado o adquirido alguna supuesta enfermedad.

Otro de los aspectos de la expectativa es el de querer realizar algo de trascendencia. Por su misma naturaleza de soñadores, los adolescentes tienen una gran riqueza y variedad de deseos lo que los lleva a sentirse "Quijotes" derrotando a seres vulnerables. Este sentimiento conduce a emprender acciones verdaderamente idealistas.

SUSCEPTIBILIDAD: se trata de una de las principales características de esta edad y es otro de los esfuerzos por encontrar el yo propio. Consiste en que el joven desea destacar entre los que con él conviven, ser el primero en todo y en todos los ámbitos. En el momento en que algún hecho impide o destruye el cumplimiento de ese deseo, hiere profundamente su amor propio y le hace hundirse en el más triste pesimismo. Hay casos extremos que lo llevan a la agresión contra la sociedad y aparecen los jóvenes delincuentes y hay otros que lanzan la agresión contra sí mismos y se dan los suicidios juveniles.

Todas las manifestaciones de la introspección y, en gran parte, todo lo que el muchacho hace y dice, se halla dirigido a la búsqueda activa de lo que es o de lo que debe ser él mismo.

45) ELIAS DE BALLESTEROS, Emilia, op.cit. p. 47.

"El adolescente no puede sondear el futuro con una visión lúcida y la mera introspección no hace sino agravar sus dificultades...existen fuerzas orgánicas que normalmente protegen al yo en crecimiento y que lo acercan paso a paso a la meta final. Hay un deseo innato y reiterado de crecer. Aún a la edad más temprana el adolescente siente y expresa superioridad sobre niños más jóvenes. Después de los trece años adquiere una aguda conciencia de la condición y las prerrogativas correspondientes a su edad. Su yo sufre constantes modificaciones y refinamientos a medida que recorre el amplio ciclo de desarrollo, con sus múltiples espirales y subciclos."⁴⁶

La búsqueda del Yo empieza cuando el niño voltea hacia dentro de sí, cuando reflexiona; se descubre como un mundo diferente a todo los demás. Pero el Yo no aparece súbitamente, sino que va creciendo. Arnold Gesell en su libro *El Adolescente de Diez a Dieciséis Años* presenta un esquema del desarrollo del Yo en la adolescencia.

El niño de diez años tiene un equilibrio autónomo. Se halla libre de tensiones e inclinado a una fácil reciprocidad. Se muestra independiente y directo.

Once es tenso e inquisidor; es egocéntrico. La manera de buscar y poner a prueba su yo es haciéndolo entrar en conflicto con el de los demás.

Doce es más equilibrado, ve a los demás con aceptación y objetividad al igual que a sí mismo. Fluctúa irregularmente de actitudes pueriles a otras más maduras.

Trece se retrae e interioriza a fin de localizar con mayor profundidad sus propios pensamientos, estados de ánimo e imágenes.

Catorce es más extrovertido. Busca y define su yo comparándolo con el de otros, mediante la imitación; el punto central de interés ya no está tanto en su interior.

46) GESELL, Arnold. *op cit*, p. 375.

Quince más que retraerse físicamente se retrae mentalmente, para meditar y explorar la naturaleza de su yo en relación con las ideas e ideales y con la opinión de los demás.

Dieciséis se siente más cómodo y circula con mayor libertad entre sus coetáneos y mayores; parece ser más independiente y tener más confianza en sí mismo. ⁴⁷

Vemos así que el joven se siente en posesión de un yo que es básico para su ser y su bienestar. Aún cuando no pueda expresar con palabras todas las cosas que pasan por él, tiene una conciencia significativa de su yo como parte orgánica de sí mismo, como sujeto de sus sentimientos y como fuente de sus juicios y razonamientos personales que descubren una serie de posibilidades propias que desconocía. Esto va a permitir con la experiencia y el crecimiento, que el mismo individuo haga distinción entre el bien y el mal. Aparece la moralidad. Es aquí donde el joven tendrá que estar muy bien orientado y crecer en una cultura y ambiente adecuados, para que la distinción antes mencionada esté de acuerdo con la naturaleza humana y sus leyes.

Al conocer el adolescente sus alcances y limitaciones logrará el desarrollo de una tendencia básica para su vida: la autoafirmación de la personalidad "...tendencia que aglutina todo el desarrollo adolescente y equivale a querer valerse por sí mismo...debe aprender a valerse por sí mismo sin que sus padres y profesores actúen de "parachoques" como lo hacían cuando era niño." ⁴⁸

La tendencia a la autoafirmación evoluciona en tres pasos de la siguiente manera, de acuerdo a la edad:

47) cfr. GESELL, Arnold. op.cit. p. 376-377.

48) CASTILLO, Gerardo. op.cit. p. 33.

12 a 14 años en chicos, 11 a 13 años en chicas: no hay conciencia de lo que ocurre en sí mismo, desconoce muchas de las posibilidades personales.

14 a 17 años en chicos, 13 a 16 años en chicas: plenamente conscientes de tales posibilidades. Aprovechan todo tipo de situaciones para ponerse a prueba, buscan inclusive el riesgo.

17 a 22 años en chicos, 16 a 21 años en chicas: en casos normales llegan a una autoafirmación positiva de sí mismo. Hay mayor afianzamiento en el campo de la reflexión y menor irritabilidad. La conducta es más serena y objetiva. Se muestran menos vulnerables a las contrariedades.

Cuando el joven ha conseguido lo que hemos mencionado, un mayor autodomínio, tiene la sensación de haber encontrado su propio equilibrio y de haber llegado a cierta conformidad con el mundo que lo rodea.

En este camino hacia la madurez, surge un obstáculo como consecuencia del discernimiento del propio Yo: la inseguridad y las dudas. Estos sentimientos aparecen conforme las exigencias exteriores se vuelven más elevadas y se dan a conocer las limitaciones propias. Así, la conducta del adolescente se presenta como un binomio: autoafirmación-inseguridad, lo que explica que el estado adolescente oscile entre la euforia y la depresión.

La causa de esta inseguridad radica en que la adolescencia es, para el ser humano, un paso de la infancia a la edad adulta, a la cual se entra con un mínimo de recursos y experiencia. Se está surgiendo a la vida y ésta presenta siempre influencias negativas en su ambiente, que son difíciles de sortear, por las inseguridades mismas de la edad. El hombre, al surgir de la niñez, no se siente preparado para salir triunfante de esta etapa porque se halla desorientado. Con esto no queremos decir que no tenga todas las capacidades necesarias para llegar a su meta, pero es una de las esferas

en las que más requiere ayuda y comprensión de sus educadores para descubrir sus propias posibilidades.

La orientación depende de una confianza mutua entre el joven y sus padres y maestros, depende también del tacto y de la oportunidad para formular las sugerencias adecuadas. El conocimiento requiere de mucho tiento para no abusar de la introspección ni de la virtud abstracta; el adolescente necesita que se le guíe en valores, pero con una visión menos metafísica y más práctica de su Yo. Los educadores se encuentran delante de una realidad en crecimiento la cual debe ser salvaguardada por dentro y nutrida desde fuera.

Si entendemos a la adolescencia como una etapa de inmadurez en búsqueda de la madurez, la podremos comprender mejor; pero esta madurez no aparece de súbito al principio de la juventud, se va alcanzando poco a poco y se va conquistando en el propio proceso de la adolescencia. A partir de los doce años empieza el proceso, y todas las manifestaciones nuevas: ensimismamiento, expectación, susceptibilidad; en una palabra, la búsqueda del Yo, son piezas del rompecabezas que al final nos dará la madurez.

Lo primero que debe inculcársele al adolescente para alcanzar la madurez, es aceptar responsabilidades y, a la vez, debe saber que ésto no sólo significa responder ante él mismo, sino dar respuesta a la llamada del otro. Ser responsable no implica nada más asumir las consecuencias de los actos, sino dar cuenta de los mismos, sea el que fuere el resultado de la acción. Esto le enseña a tomar decisiones personales y a responsabilizarse de ellas. Es fundamental para la toma de decisiones que el muchacho sea realista y objetivo con respecto al problema que se decide y que sea consciente de las consecuencias.

Otro aspecto para madurar, muy relacionado con la toma de decisiones y la responsabilidad, es el aprender a afrontar la verdad. Esto es básico que el adolescente lo aprenda debido a su tendencia a exagerar y a

aumentar las cosas y a idealizar la realidad. Esto se va a lograr en la medida en que el muchacho vea las cosas como son y no como quisiera que fuesen.

El adolescente debe aprender a verse tal y como es, debe tener un conocimiento objetivo de su propia realidad, lo que lo llevará a una aceptación de sí mismo. "Aceptarse a sí mismo es imprescindible para avanzar en el camino de la mejora personal."⁴⁹

Por último, es fundamental para llegar a la madurez el aprender a convivir con los demás, ser capaz de establecer y mantener unas sanas relaciones interpersonales, porque una persona madura es aquella que, sin perder su individualidad y autenticidad, ama a los demás y acepta su dependencia de ellos.

Como ya mencionamos, la madurez se alcanza mediante un proceso que se da de manera gradual, y que se demuestra en el análisis que a continuación daremos a conocer:

PUBERTAD:

Maduración de capacidades físicas y psíquicas. Repercusión sobre el funcionamiento del sistema nervioso. Ante esto, la reacción del adolescente es de sorpresa y admiración, pero en realidad cambia sin tomar parte activa en el proceso.

Despertar del yo, nacimiento de la intimidad, es el primer paso y el más necesario para la personalidad independiente. El púber se da cuenta que es diferente a los demás, lo cual hace que se tambalee la seguridad infantil que poseía.

Conoce sus limitaciones y posibilidades y se siente solo e indefenso ante ellas. Surgen los primeros secretos e intimidades.

49) CASTILLO, Gerardo. op.cit., p. 57.

Inestabilidad motriz y afectiva. Hay una gran sensibilidad que está orientada a la protección de sí mismo.

Etapas de relativa tranquilidad.

ADOLESCENCIA MEDIA:

Ruptura definitiva con la infancia, el adolescente busca nuevas formas de comportamiento.

Se pasa al descubrimiento consciente del Yo. El joven se va conociendo, profundizando en sí mismo; quiere ser alguien.

Al analizarse a sí mismo logrará redescubrir el mundo y hacer una crítica de él. Ya no contempla admirativamente los cambios que sufre, se interroga acerca de ellos. Quiere descubrir el sentido que estos cambios tienen para llegar a tomar una postura personal ante la vida.

Crisis interna de personalidad. Hay inconformismo y agresividad; parece negar todo lo que es razonable.

Aparecen actitudes negativas que son ocasionadas por la frustración de no poder valorarse.

ADOLESCENCIA SUPERIOR:

Normalmente se recobra el equilibrio perdido en las dos fases anteriores. Es un período de calma pues se recoge el fruto que se ha sembrado anteriormente.

El joven se comprende y se encuentra a sí mismo; se siente integrado al mundo en que vive.

La evolución es más lenta que antes, si hay influencias negativas del ambiente puede durar mucho más.

Se le da importancia a los valores espirituales y morales.

Hacen ya una elaboración consciente de una cierta concepción de vida.

Se pasa del negativismo a la autoafirmación positiva de sí mismo.

Predomina el afán de comprender y ser comprendido.

Es una época de tomar decisiones y de responsabilizarse ante el propio futuro lo que lleva a trazarse un plan de vida.

Es una época de entrega apasionada a todo lo que signifique ideales nobles.

Como podemos observar hay un notable cambio de las dos primeras etapas a la tercera que ya se asemeja más al pensamiento de un adulto.

A este afán de encontrarse a sí mismo y al impulso de independencia con todas sus manifestaciones, no puede calificársele como mera desobediencia. El adolescente empieza a preparar sus propios fines, que al principio son más que nada experiencias y que paulatinamente se van a convertir en metas, probándose para ver hasta donde es capaz de alcanzar.

Así nace la formación del plan de vida. Esto no se puede reducir a elegir y ejercer una profesión. Es, en sentido amplio, la dirección que toma la vida interior encaminada a la formación de lo que será ese hombre más adelante.

V

ASPECTO SOCIAL EN LA VIDA DEL ADOLESCENTE

En la esfera bio-psico-social lo único que nos falta por tratar es el aspecto social del adolescente que no es menos importante que los otros dos.

Los cimientos de la sociabilización se construyen en la infancia; se espera que el adolescente levante sobre tales cimientos las pautas de comportamiento y las actitudes que le van a permitir ingresar al mundo de los adultos.

Como ya lo hemos mencionado, las relaciones sociales del adolescente son en extremo importantes y por lo tanto trascendentales para su vida adulta, por lo que el joven debe encontrarse a sí mismo en sus relaciones interpersonales. "Los patrones de la personalidad de un adolescente en crecimiento dependen, en una medida significativa, de las interacciones con las demás personalidades".⁵⁰

Es el Yo en crecimiento el que pone su sello sobre las actividades interpersonales.

El valor social por excelencia en esta edad es el amor por los demás. Responde a la necesidad de abnegación, de socorrer y de prestar servicios; aquí cabe aclarar que la anterior necesidad no es un afán de poder disfrazado, sino un enorme placer por darse a los demás.

50) GESELL, Arnold. op cit., p. 404.

En este capítulo, además de hablar en términos generales de la transición en lo social, se tocarán temas tan importantes en el desarrollo adolescente como la rebeldía y sus aspectos más sobresalientes y las relaciones amistosas y heterosexuales en vías a conformar una sexualidad madura.

V.1 Transición en lo Social.

La transición social en el adolescente abarca tareas tales como la necesidad del muchacho de establecer nuevas y más maduras relaciones con otros adolescentes de ambos sexos; debe también desear y alcanzar un comportamiento socialmente responsable; debe también desarrollar las habilidades y conceptos intelectuales necesarios para desempeñarse como ciudadano y lograr una mayor autonomía por medio de la independencia emocional respecto de sus padres y de otros adultos.

La transición a la cual nos estamos refiriendo, resulta muy difícil para el adolescente ya que todos los comportamientos sociales aprendidos en la infancia ya no se adaptan a las relaciones sociales que hay que establecer ahora. Aparece en este momento una contradicción en el joven que por una parte, siente grandes deseos de relacionarse y hacer amigos y, por otro, sobresale en él el comportamiento infantil y las actitudes inmaduras que lo alejan de muchas amistades. Posteriormente, y cuando ya se han dejado atrás las características de la pubertad, llega una intensa conciencia de necesidad de cambio, es aquí cuando el muchacho empieza a asumir patrones de madurez.

Existen serias razones que justifican este difícil proceso de sociabilización de la edad en cuestión, una de ellas es la de alcanzar la felicidad; un adulto es feliz si tiene amigos, si no los tiene es un desadaptado social. Y los amigos se logran con un comportamiento social maduro. Por

otro lado, la popularidad otorga un gran prestigio en la cultura que vivimos: si el adolescente no tiene amistades, no es popular y se considera a sí mismo como un fracasado en todos los aspectos.

La razón más importante de la sociabilización es, sin duda alguna, el hecho de que el patrón de adaptación social establecido en la adolescencia es, quizás, el que determine el nivel de sociabilización para el resto de la vida.

La transición social implica, tanto para el adolescente como para sus educadores (padres y maestros) dificultades y tropiezos contra los que se debe de luchar para lograr la adaptación necesaria. El joven se siente presionado y solo.

"Los adolescentes mismos advierten la tarea que tienen ante sí, y con frecuencia se sienten incapaces de llevarla a cabo. Como piensan que sus progenitores no comprenden sus problemas y que sus profesores no tienen tiempo para auxiliarlos en cuestiones ajenas a la enseñanza, por lo general se dirigen a sus compañeros en procura de consejo y ayuda."⁵¹

Es común que éste sea el sentir de la mayoría lo cual también los va acercando y les va ganando unidad y amistades entre ellos.

Elizabeth Hurlock ha elaborado un cuadro que esquematiza algunas de las más comunes dificultades que atraviesa el adolescente en su transición social:

51) HURLOCK, Elizabeth. op.cit., p. 123.

V.1.1 Dificultades que Presenta el Adolescente en la Transición de lo Social.

BASES DEFICIENTES:

La preparación insuficiente y la identificación con personas mal adaptadas en los años formativos proporcionan bases deficientes sobre las cuales no es posible construir en la adolescencia las pautas de conducta social propias del adulto.

FALTA DE GUIA:

Padre y docentes creen a menudo que el adolescente se convertirá automáticamente en un individuo mejor sociabilizado. Con frecuencia, los jóvenes a quienes "no gustan ser mandados" rechazan el consejo del adulto.

FALTA DE MODELOS APTOS PARA LA IMITACION:

Muchas veces los modelos proyectados por los medios masivos son inadecuados porque sus pautas de conducta no siempre se conforman a las normas grupales aprobadas. La imitación de un compañero que goza de popularidad significa de ordinario el aprendizaje de pautas de conducta que se adapten a las normas juveniles, no a las adultas.

FALTA DE OPORTUNIDAD PARA LOS CONTACTOS SOCIALES :

El adolescente que no disfrute de aceptación social y que no tenga tiempo o dinero para participar en las actividades propias de su edad estará privado de oportunidades para aprender a ser social.

FALTA DE MOTIVACION:

El adolescente que obtuvo poca satisfacción de los contactos sociales cuando era niño tendrá escasa motivación para dedicarse a las actividades sociales.

DIFERENTES EXPECTATIVAS SOCIALES:

Dado que los diferentes grupos sociales cuentan con normas distintas de conducta aprobada, con frecuencia el adolescente piensa que debe ser como el camaleón y cambiar de color cuando se enfrenta con personas y situaciones diferentes.

NUEVAS CLASES DE GRUPOS SOCIALES:

Como las barras y otros agrupamientos sociales reemplazan a la "pandilla" infantil, el adolescente debe aprender a adaptarse a miembros del sexo opuesto así como también a compañeros de distintos antecedentes, valores e intereses.⁵²

Las manifestaciones del despertar social del muchacho se pueden dar de múltiples formas y con variadas características, una de las cuales es la rebeldía, rasgo típico de la edad juvenil que surge por el deseo de ser aceptado en su núcleo; es una crisis que se manifiesta por esa tendencia a imponerse que vive el adolescente.

52) cfr. HURLOCK, Elizabeth. op.cit., p. 123.

V.2 Rebeldía contra el Mundo, en Oposición a lo Establecido.

Por rebeldía se entiende insubordinarse, faltar a la obediencia debida, oponer resistencia hacia algo; pero es conveniente distinguir la rebeldía así comprendida, de la obstinación, la terquedad, la disconformidad y el espíritu crítico que surge en la adolescencia. Aceptar la autoridad de una persona es compatible con discrepar de ella en la opinión sobre cualquier tema, aún cuando esta discrepancia se viva de forma necia y pertinaz.

Es conveniente observar, sin embargo, que esta obstinación y espíritu crítico pueden derivar en la rebeldía negativa dadas algunas actitudes erróneas de los padres que serán mencionadas más adelante.

La rebeldía, pues, puede ser considerada como una difícil obediencia que, como ya lo mencionamos se recrudece en la adolescencia: "...antes de obedecer con prontitud cualquier indicación de los padres, el hijo o la hija, precisan que se la repitan mil veces y en mil tonos diferentes, con la pérdida consiguiente de paciencia por parte de sus progenitores".⁵³

El ser humano en esta edad es anarquista por naturaleza. "El anarquismo es el rechazo puro y simple, sin distinción ni matiz, de cualquier subordinación de un hombre a otro".⁵⁴

El adolescente es rebelde no sólo en el hogar y con sus padres, sino en todos los campos en los que se desenvuelve.

En cuanto a las costumbres personales se convierten en problemas la hora de levantarse y de acostarse, el aseo, el modo de vestir, el cómo comportarse en la mesa, la forma de expresarse, las palabras (aparecen las

53) RIESGO, Luis. op.cit. p. 65.

54) GOMEZ PEREZ, Rafael. Represión y Libertad, p. 103.

Inconveniencias al hablar), el beber y el fumar y todo cuanto les haga sentirse "grandes", sobresalir y ser especiales entre sus amigos.

En el campo de los estudios la rebeldía no es menor, ésta se manifiesta en todo lo relacionado con el tiempo fijado, en la aparición de distracciones mientras estudian, en el trato y el cuidado de sus libros y cuadernos y sobre todo, en la actitud que los muchachos toman con respecto al colegio y los profesores, los cuales representan la autoridad con la que el joven no concuerda, al menos en apariencia.

Los hermanos son otro motivo para manifestar la Inconformidad, hay peleas entre ellos, las discusiones no tienen fin, no se ayudan debidamente y disponen de todas las pertenencias de los otros hermanos, lo cual, por supuesto, genera ambientes de tensión.

En cuanto al carácter, se agudiza la sensibilidad lo que hace que cualquier cosa sea motivo de altibajos de humor; en un momento pueden estar eufóricos como al instante encontrarse en un estado de depresión total. Por tal motivo la respuestas a los estímulos del exterior son inadecuadas. Los muchachos se vuelven caprichosos, "respondones" y descuidados en el trato.

Por último, los criterios dan grandes motivos para opiniones diversas entre los adolescentes. Sus posiciones son extremas cuando se trata de política. En religión son tantas las preguntas que se plantean que incluso, si no le son respondidas racional y satisfactoriamente, llegan a alejarse definitivamente de ella. Al juzgar a las personas son duros e intransigentes, o por el contrario, son inmensamente condescendientes. Este juicio, más que ser objetivo, va a depender del estado de ánimo del joven, o de la imagen que desee proyectar o incluso de la simpatía que sienta por la persona en cuestión.

Como ya se ha mencionado, esta desobediencia aparece en los múltiples aspectos de la vida de un adolescente, pero siempre, en circunstancias normales, esta rebeldía va a afectar más directamente a las

relaciones familiares y más específicamente a la estabilidad que los padres se empeñaron en ganar antes de que apareciera el primer adolescente en la familia.

En este momento los padres sienten que es imposible realizar tantas correcciones como creen que sus hijos necesitan y desesperan aún más cuando el efecto de las mencionadas correcciones no aparecen nunca en el comportamiento de sus adolescentes.

Cabe aquí recordar a los padres que es más fácil inculcar los hábitos a los niños desde pequeños, aunque en la adolescencia parezcan haberlos olvidado, que tratar de hacerlo cuando los hijos son más grandes.

La rebeldía en la adolescencia obedece a un afán de afirmar la propia personalidad. Existe otra razón muy importante para ser rebeldes y es esa necesidad de demostrar ante los demás y sobre todo ante ellos mismos, su propia fortaleza y que son independientes.

Los padres no logran comprender que las actitudes de rebeldía en sus hijos provienen de una búsqueda personal que dificulta también la convivencia familiar. A continuación exponemos algunas de las reacciones de los padres:

Hay que tener en cuenta, antes que nada, que para el adolescente es difícil obedecer, "...Decididamente no es grato obedecer. Y más en un adolescente que carece de una voluntad fuerte, que se halla en una fase de afirmación de su personalidad, que quiere independizarse del adulto..."⁵⁵

Los padres mandan demasiado porque no soportan que los hijos no hagan nada. Intervienen en cosas tan insignificantes en las que los muchachos deberían de tener libertad para decidir. La consecuencia de esto es que los chicos sienten a tal grado usurpados sus derechos que extienden su aversión a otras órdenes que sí eran convenientes, es decir, la autoridad

55) RIESGO, Luis. op.cit., p. 66.

paterna "se gasta". "...los repetidos regaños, recriminaciones y llamadas al orden, establecen reglas que los padres no pueden cumplir y sí causar mucho más daño que provecho".⁵⁶

Con frecuencia se mandan cosas innecesarias por el deseo de los padres de hacer valer su autoridad, aunque sea totalmente indiferente el que la orden se cumpla o se deje de cumplir. Por otro lado, los papás con frecuencia mandan sin necesidad, en campos que deberían ser de exclusiva competencia de los muchachos.

El autoritarismo es otra razón para que aparezca la rebeldía. El mandato, por el simple hecho de ser ordenado se convierte en odioso aunque sea algo razonable. A medida que los hijos se van haciendo mayores no sólo es necesario disminuir el número de órdenes a las estrictamente indispensables, sino facilitar su cumplimiento y dar sugerencias de un modo amable que propicie el cumplimiento de algo.

Por último, los padres mandan incorrectamente, a veces autoritariamente, ya repitiendo muchas veces la orden, otras suplicando favores. La obediencia, ni debe hacerse odiosa por el tono brusco con el que se da una orden, ni tenuta en menos por la debilidad con que se pide.

V.3 Los Amigos y las Relaciones Heterosexuales

"Convivir, tener vida social, no es estar unos cerca de otros, sino una realidad más profunda e importante: que cada cual haga su vida teniendo que contar de alguna forma con las vidas de los demás".⁵⁷

56) KELLY, George A. Tu Hijo y el Sexo. Guía para Padres Católicos, p. 177.

57) CADAHIA, Jesús. Los Derechos de la Familia en Sociedad, p. 70.

Al empezar a manifestarse los cambios puberales en el niño, éste pierde interés en sus antiguas amistades, durante este período es justificado que, inclusive, presenten conductas antisociales. Al emerger de la transformación física de la pubertad los adolescentes intentan crear una sociedad particular capaz de satisfacer sus intereses y necesidades más maduras. Los agrupamientos sociales son de diversa índole y son más característicos de la adolescencia inicial que de la final, aunque un joven que ingresa a un instituto de estudios profesionales tiene oportunidades de persistir en esa clase de sociabilización.

V.3.1 Influencia en la Sociabilización de los Distintos Grupos en los que el Adolescente se Desenvuelve.

"Chicos y chicas salen en pandilla y cada vez más se divierten independientemente de los padres. Se multiplican los movimientos juveniles, los clubes deportivos y culturales, las agrupaciones políticas o confesionales, los grupos espontáneos que ofrecen a cada uno la posibilidad de entrar en contacto con los jóvenes de su misma edad. Estos grupos, creados espontáneamente por ellos u organizados por las personas mayores, responden a unas necesidades profundas: necesidad de autonomía, necesidad de pertenencia gregaria, de sentirse apoyados por la presencia de iguales, necesidad de seguridad, de disponer de una cierta pauta de grupo que permite pensar y reaccionar según un conjunto de normas conocidas, necesidad también de descargar colectivamente los arranques de agresividad y de oposición."⁵⁸

Los diferentes grupos ejercen una influencia sociabilizante distinta en los adolescentes y cada vez son más importantes y necesarios para los jóvenes.

58) BASTIN, Georges, Por qué Fracasan Nuestros Hijos en los Estudios, p. 147-148.

CAMARADERIA: el camarada representa al hermano Ideal con quien se tienen pocas o ningunas dificultades, con quien se comparten los mismos gustos y aficiones y los mismos sentimientos acerca del mundo de los adultos o personas distintas a ellos. Esta relación es quizás la más duradera de la adolescencia, hay un lazo de profundo afecto que une a dos o tres camaradas que pertenecen al mismo sexo.

El que tiene un camarada está en mayor ventaja para realizar buenas adaptaciones sociales que el que carece de él.

CAMARILLA: las camarillas son pequeños conjuntos exclusivos que están compuestos de varios grupos de camaradas; sus integrantes piensan y actúan de manera semejante e inclusive el lenguaje que utilizan es común, palabras y símbolos cuyo significado es conocido únicamente por los miembros de la camarilla. Lo que los lleva a realizar todas estas prácticas comunes es un elevado "sentido del nos".

Aquí se presenta una dependencia emocional que se manifiesta, por una parte, en las grandes demostraciones de amistad y responsabilidad, concretamente prestando auxilio a aquellos que lo necesiten dentro de la camarilla; por otra parte, con referencia a otros grupos aparece la comparación y las exigencias exteriores que redundan en la preferencia por el propio grupo y sus valores, incluso por sobre los de la familia y sus miembros.

"La camarilla ejerce una poderosa influencia sobre las actitudes, los pensamientos y la conducta de cada miembro".⁵⁹ Es precisamente ésta la razón por la cual los padres deben de conocer a los amigos de sus hijos y, en cierto modo y argumentando razones, supervisar la elección de amistades. Al adolescente le disgusta que sus padres interfieran en su vida social sobre todo si nunca antes habían interferido, pero si en lugar de imponer

59) HURLOCK, Elizabeth. *op.cit.*, p. 128.

amistades, se entabla una relación amistosa con el grupo de los hijos éstos aceptarán e inclusive mejorará la vida familiar.

BARRAS: son grupos formados por varias camarillas unidas por intereses y valores análogos. Se reúnen para dedicarse a actividades específicas.

GRUPOS ORGANIZADOS FORMALMENTE: son reconocidos como muy positivos para mantener al adolescente a cubierto de las malas influencias. Los educadores y los dirigentes de la comunidad conceden lugares para el desarrollo de actividades sociales que integran a aquellos adolescentes que cuentan con pocas oportunidades de sociabilizarse y permiten la unidad de los jóvenes que de otro modo formarían camarillas herméticas.

PANDILLAS: la pandilla es frecuente entre los adolescentes que carecen de adaptación social en sus camarillas; encuentran en ésta el compañerismo y el sentimiento de seguridad e integración social que necesitan.

Si bien, al principio de la adolescencia es señal de popularidad el tener muchos amigos, para el adolescente de mayor edad es más importante tener amigos de la clase adecuada aunque no sean muchos. Este concepto de amigo adecuado va a depender del patrón cultural de la comunidad.

En esta edad un amigo debe ser alguien en el que se pueda confiar y de quien sea posible depender, alguien con quien se pueda conversar y cuyos intereses sean similares a los propios; también debe ser simpático y vivir lo suficientemente cerca para poderlo ver con frecuencia. La seguridad de que en cualquier momento que lo necesite un amigo estará "a la mano", es muy importante para la sociabilización del adolescente.

La revisión y cambio de los criterios para hacer amigos de un adolescente obedece a dos razones primordialmente:

A) Cambio en las necesidades sociales: la inseguridad con respecto a las situaciones sociales que manifiesta el muchacho al inicio de la adoles-

cencia lo lleva a seleccionar como amigos a aquellos que por tener valores, intereses y antecedentes similares, le brinden una atmósfera hogareña en la que se fomenten sus sentimientos de seguridad.

B) Deseo de conformarse a las expectativas sociales: la razón de lo anterior obedece a un deseo de ser aceptado entre el grupo con el cual desea identificarse, sabe que debe adaptarse a sus expectativas y alejarse de aquéllos cuya falta de aceptación deriva de su inadecuación a las expectativas sociales.

Así como en la niñez existe una muy marcada tendencia a hacer grupos con amigos del mismo sexo, en la adolescencia la búsqueda de amigos del sexo opuesto es considerable. Es enteramente normal que hacia el final de la adolescencia el chico o la chica tenga más amigos del sexo opuesto que del propio, de todos modos, a los jóvenes les gusta contar con amigos de uno u otro sexo.

V.3.2 Heterosexualidad Adulta.

Elizabeth Hurlock, en su libro *Psicología de la Adolescencia*, maneja ciertas fases por medio de las cuales se alcanza una madurez heterosexual. Cada fase es un aprendizaje que no se debe de ignorar, no hay que presionar al adolescente para que pase por dichas fases a pasos agigantados, como tampoco es conveniente que se estacione en una de ellas por más del tiempo conveniente. El analizar cada una de ellas ayudará a comprender las relaciones adolescentes y el logro de una sexualidad adulta.⁶⁰

A) ENAMORAMIENTO: en esta etapa se realizan dos tareas evolutivas que van a llevar al adolescente a una vida adulta y son: a) la obtención de la independencia y b) la decisión acerca de la clase de persona que es o

60) cfr. HURLOCK, Elizabeth. op.cit. p. 463.

quiere ser. Uno de los más grandes impedimentos para lograr lo anterior es la excesiva influencia paterna ya que los patrones impuestos harían que el joven perdiera cualquier oportunidad de alcanzar una identidad individual o, por el contrario, que se dedicara a hacer exactamente lo opuesto de lo que sus padres dicen por simple rebeldía. Estos peligros se evitan con la influencia de una persona ajena al hogar, aunque no es difícil que por este mismo motivo, aparezcan fricciones familiares cuando el adolescente no cese de comentar las buenas cualidades de algún amigo, al mismo tiempo que lanza críticas despectivas referentes a las acciones de sus padres u otros miembros de la familia.

B) CULTO AL HEROE: se refiere a la admiración que siente el joven por alguien en particular cuyas acciones son altamente reconocidas; esta persona admirada puede ser un astro del deporte, un personaje histórico, un científico importante, un héroe de la televisión o cualquier ser humano que tenga valores que el adolescente considere que son su ideal a seguir. El "culto al héroe" puede estimular en el joven el afán por el éxito, lo ayuda a formularse valores y a fijarse objetivos; le eleva el espíritu en momentos de depresión; endereza su conducta vacilante y hace que sus acciones sean consecuentes. Aspectos, los anteriores, aplicables a las relaciones heterosexuales, cuando se eleva a nivel de héroe a la persona con la que se está saliendo.

Si el adolescente ha hecho una mala elección del héroe y desea imitar a alguien que no le conviene, el efecto del culto es negativo.

C) "AMOR DE CACHORROS": esta etapa se caracteriza por bromas, conducta desordenada y otras maneras ambiguas de demostrar el interés mutuo.

El adolescente al tener sus primeros contactos con individuos del sexo opuesto aprende a evaluarlos y establece su gusto o desagrado por determinados rasgos y se hace más selectivo. Aprende con todo esto a reconocer la conducta aceptada dentro del grupo social en el que se desenvuelve. Si

las cosas le van bien al adolescente, estas experiencias le sirven para lograr confianza y seguridad en sí mismo. La madurez y la cortesía aparecen conforme se va consiguiendo la seguridad.

El "amor de cachorros" quita tiempo y energía, el adolescente puede pasarse horas enfrascado en su romance y descuidar todas sus responsabilidades tanto en la escuela, como en el hogar, lo cual puede producir problemas y tensiones familiares.

D) SALIDAS: las citas brindan experiencias sociales agradables sin compromiso permanente. Al principio son consideradas como actividades de las camarillas y posteriormente se convierten en experiencias de parejas simples. Contra lo que muchos padres piensan acerca de la pérdida de tiempo y concentración que las salidas significan para sus hijos, las ventajas que éstas tienen son muchas más con respecto a las desventajas. De los puntos a favor de las citas enumeraremos algunos más importantes: a) se desmitifica la idea romántica que tienen los jóvenes con respecto al amor y a los individuos del sexo opuesto; b) ayudan a desarrollar aplomo, autoconfianza y equilibrio emocional; c) se reduce la tensión emocional debido al trato con personas del sexo opuesto; d) brindan oportunidades para divertirse y ampliar el círculo de amistades; e) definen los roles de ambos sexos y la relación varón-mujer y f) permiten al adolescente tener un reconocimiento y prestigio en su grupo, lo cual lo va a ayudar a establecer su estatus. Las ventajas citadas anteriormente, en términos generales apuntan hacia un desarrollo adecuado de la heterosexualidad adulta que es una de las finalidades de la sociabilización, además de preparar al adolescente para buscar con verdadera conciencia lo que desea en su pareja definitiva y tener un noviazgo maduro.

E) NOVIAZGO: se sucede después de un período de salidas con diferentes personas del sexo opuesto, lo que los hace elegir a alguien en particular que pasa a ser "su chica" o "su chico". En tales circunstancias se espera que ambos se abstengan de salir con otros.

El noviazgo va a proporcionar a los jóvenes una seguridad en sí mismos. En primer lugar se sienten cómodos porque las citas están aseguradas y el adolescente se siente popular, además le permite conocer mejor a una persona lo cual se va a reflejar en una conciencia exacta de lo que se busca en el amor verdadero. Los padres deben estar sobre todo ésto, porque el noviazgo encierra también algunos peligros. Puede aislar al adolescente de su grupo de amigos, ocasiona fricciones serias con los padres si éstos piensan que las dimensiones del noviazgo son más grandes de lo que deberían y si se "rompe" con la pareja elegida, es difícil para el adolescente volver a ponerse en circulación con su grupo de amigos.

F) FORMALIZACION Y COMPROMISO MATRIMONIAL: la formalización es un paso previo al compromiso matrimonial y no requiere anuncio protocolar alguno; significa, cuando un joven ha formalizado su noviazgo, que está pensando seriamente en el matrimonio.

Una vez que se anuncia el compromiso y se fija la fecha de la boda, por lo general surgen la conducta característica y la personalidad de cada individuo.

Es mediante el proceso anterior como el individuo desarrollará una heterosexualidad adulta que le permitirá tener buenas relaciones tanto conyugales como amistades grandes y duraderas.

VI

LA FAMILIA: BASE DE LOS VALORES DE LA EDAD ADULTA DEL ADOLESCENTE.

"Aspecto por demás interesante y grave, ya que se vinculan dos factores de enorme trascendencia, como son la institución familiar y los miembros de ella que atraviesan la edad medular, para la vida entera, que es la adolescencia, y más aún si pensamos que este aspecto de la educación lleva también una proyección importantísima como es la educación de los padres para cumplir su misión de educadores..."⁶¹

El párrafo anterior, de los maestros Ballesteros, resume la gran importancia que van a tener el núcleo familiar y la educación de los padres en la adolescencia del ser humano; porque es en el hogar en donde se gesta la personalidad del hombre, en donde se asegura que al finalizar su dependencia familiar, este hombre salga y, a su vez, forme una familia con todas las características positivas que ésta debe tener.

Es en la familia en donde el hombre nace y en la que adquiere los primeros elementos para vivir, para desarrollarse. "tampoco ignoraréis que todo depende de los principios, en especial respecto de la juventud; porque en esta edad aún tierna su alma recibe fácilmente todas las formas que se le quieren imprimir".⁶² Estos elementos son los que van a permanecer toda la vida apenas modificados por las acciones del tiempo y del medio.

Es un hecho que la adolescencia es una época de crisis, también es muy claro el que pocos padres se percaten de ello y aún si lo hacen es difícil

61) ELIAS DE BALLESTEROS, Emilia. op cit, p. 79.

62) PLATON. La República, o Coloquios sobre la Justicia. p. 112.

que sepan cómo actuar. De aquí se deriva la gran necesidad de una educación familiar. Es de interés de los padres el conocer cosas que los puedan llevar a mantener la armonía familiar tan importante para que el niño y el adolescente puedan desenvolverse favorablemente.

VI.1 La Familia: Refugio o Campo de Batalla.

En los padres se observa con frecuencia una pérdida del optimismo con el que empezaron a educar a sus hijos cuando iniciaban su familia.

“...los padres también padecen frente a sus hijos de una correlativa inseguridad; por una parte perciben que ese cambio no es uno de los tantos que han asistido a sus hijos sino el ejercicio de una situación definitiva que ha de cambiar del todo la relación paterno-filial; cualquier cosa que le pasara cuando niño, era seguro que no se iría para siempre; en el cambio de la adolescencia está el procinto de una separación definitiva...”⁶³

Se ha dicho que la adolescencia es un período de exigencias excesivas, conductas rebeldes y oposición a los padres, y la esperan con verdadero miedo. Si a ésto agregamos el que éstos temen la separación de los hijos al crecer; el seno familiar, en lugar de ser un refugio al que todos acuden en sus crisis y tribulaciones y con sus dichas y alegrías, es convertido en un campo de batalla en el cual, al poner un pie dentro ya se escucha el primer grito o la primera reprimenda.

Es realmente drástico para la personalidad del adolescente ser rechazado en el hogar cuando lo que necesita es ser aceptado y bienvenido por los miembros de su familia. Si bien el joven manifiesta de un modo "sui generis" dicha necesidad, los padres y hermanos lo deben entender así y

63) ESCARDO, F. Anatomía de la Familia, p. 186.

permitir con ciertos modales el que ese adolescente sepa que todo el apoyo que necesita lo tiene en casa.

Esto no significa que todo está permitido para el muchacho adolescente, las normas del hogar y las reglas que los padres hayan establecido deberán seguir vigentes con las variaciones de acuerdo a la edad y circunstancias. Cabe aclarar que es en esta etapa en la que las razones de los castigos y prohibiciones han de exponerse con lujo de detalles y lógica, de este modo y aún cuando parezcan no aceptarlas, las entenderán y las normas serán acatadas.

Recordemos que al haber un adolescente en casa cambia ese equilibrio por el que los padres lucharon durante los años pasados; por ésto que se requiere adaptabilidad al cambio, porque lo único que debe permanecer, por encima de dificultades y tropiezos, es la armonía familiar.

No es tarea fácil, ni para los padres, ni para los hermanos, ni mucho menos para el propio adolescente, Habrá problemas, peleas y castigos, pero lo importante será que se superen todos los pequeños obstáculos por los que pasa la familia.

VI.1.1 Elementos Necesarios para la Armonía Familiar.

Existen tantos modos de armonía familiar como familias bien intencionadas hay en el mundo. Las personas son diferentes, las familias son diferentes, pero en términos generales hay ciertos elementos que teñidos de características individuales pueden utilizarse en la búsqueda de la armonía familiar.

ADAPTABILIDAD AL CAMBIO: Si las características de una familia no son iguales de un año para otro, de una etapa para otra lo serán menos, y así hay que entenderlo. Una familia aparentemente unida durante la infancia de los hijos puede volverse lo contrario durante la adolescencia de los

mismos si los padres no tienen una adecuada adaptación al cambio; no sólo deben de adaptarse, sino que deben de propiciar los cambios; llevar a los hijos a ser adultos independientes es la tarea más preciosa de los padres y no hay que agobiarse por eso.

Los hijos mientras están en la Infancia, no se cuestionan nada acerca de las decisiones y resoluciones de los padres, pero hay que recordar que conforme van creciendo los muchachos se convierten en jueces de los actos de las personas adultas; es necesario que los jefes de las familias, padre y madre, aprendan a oírlos y a entenderlos y aquí es donde juega un papel muy importante la adaptación al cambio para la armonía familiar.

Otra razón de la existencia de este factor para preservar el clima familiar, es el hecho de que en el medio ambiente las cosas van cambiando vertiginosamente, las modas, las ideas, las costumbres, la sociedad de los jóvenes en general están en una dinámica constante con la cual los muchachos se identifican porque son sus propios cambios; cambios a los que los adultos deberán de acostumbrarse si quieren evitar una brecha entre generaciones.

COMPRESION: La comprensión que los padres tenían durante la infancia de sus hijos es radicalmente diferente empezando porque las necesidades de los niños son sencillas y las adolescentes son más complejas. Para la adecuada comprensión del adolescente la adaptabilidad al cambio es un factor muy importante. "Los padres han de saber estar accesibles sin ser molestos, esperar la confianza sin forzarla; necesitan una comprensión infinita, saber actuar con energía cuando sea preciso y tener la picardía para hacerles apetecer lo que les conviene sin imponerse".
64

Al adolescente no sólo hay que comprenderlo en su interior sino que hay que ubicarlo en su contexto intuyendo los múltiples problemas, alegrías

64) CEBALLOS, Pablo. Autoridad y Amistad con los Hijos, p. 12.

y logros para que de ésta manera se pueda tener un alcance de los problemas y prever conflictos.

La comprensión ha de ser mutua, hay que enseñar a los muchachos a transigir y a abrir sus criterios para que puedan entender a sus semejantes, especialmente a sus padres.

Hay dos auxiliares para la Comprensión:

COMUNICACION: mediante la cual el individuo es capaz de comprender el punto de vista del otro y de presentar el propio para que éste lo comprenda. Si no hay comunicación la incompreensión es frecuente.

Compartir experiencias enseña al adolescente a valorar las actividades y situaciones en las que se encuentran los demás.

RESPECTO: el respeto hacia el adolescente, como se entiende aquí, no significa que se va a dejar al muchacho hacer lo que él quiera. Quiere decir que, antes de emitir un juicio o tomar una decisión o simplemente solucionar un problema, el padre ha de tomar en cuenta los puntos de vista de sus hijos, cuando dicho problema o juicio es del interés de toda la familia.

Para que la comunicación y, por lo tanto, la comprensión sea más exitosa, debe de haber un respeto paterno por las opiniones de su hijo; así, aún cuando haya discrepancia la armonía familiar será mejor.

Pero no sólo se habla del respeto por las opiniones del adolescente, sino de aquél que se debe tener por las cosas, decisiones y actividades del joven.

El respeto debe predominar en todo momento, no sólo cuando los padres consideren que el adolescente ha elegido bien. Cuando el muchacho se ha decidido por el camino equivocado o quiere actuar de modo inconveniente, no es con imposiciones como se va a lograr vencer los obstáculos, sino con respeto al escucharlos, al explicarle los propios criterios, al Inves-

tigar dentro de ellos los motivos por los cuales actúan de tal o cual manera y por último hablar con ellos para convencerlos.

De este modo se puede observar que el respeto y la disciplina no están peleados, se puede sentir y profesar un profundo respeto a los hijos e imponer castigos justos para lograr disciplina orden y tranquilidad entre todos.

VI.2 Despertar a los Valores de los Adultos: Misión Familiar.

En un primer momento podría pensarse que al crecer el niño y entrar en la adolescencia, éste se separa de todas las enseñanzas ofrecidas en casa por sus padres. La evolución de los valores en la adolescencia es algo compleja, pero nunca va a dejar de reflejar las bases familiares.

Es verdad que el adulto tendrá valores propios y propio criterio, lo cual se va a gestar en la adolescencia. También es cierto que el muchacho va a tomar infinidad de enseñanzas familiares y desechará otras, pero siempre será mejor la elección si los valores en la educación fueron constantes, ciertos y duraderos en la infancia.

La importancia de los valores en la adolescencia es tan grande como la seguridad y la sensatez en la vida de un adulto, porque los valores orientan la conducta y contribuyen en mucho a definir finalidades y metas.

A diferencia del niño, cuya noción de valor no es distinta de su objeto ("...es bueno porque YO lo quiero..."), el adolescente es muy sensible al precio que atribuye a los actos y las situaciones en función de sus intereses y sus aspiraciones, construye el mundo de los valores junto al de los conocimientos, y estos valores contribuirán poderosamente a definir sus opiniones y a regular su conducta.

Los valores que percibe el adolescente son muy numerosos: los económicos y los políticos; los sociales y los estéticos; los morales y los religiosos; y los percibe, al principio, mal estructurados, mezclados y en lucha unos contra otros. Los capta mediante cualquier estímulo que recibe: libros, películas, personajes reales o ficticios y los ambientes en los que se desenvuelve principalmente.

Los valores cobran importancia mayúscula a esta edad, porque lo que les interesa a los jóvenes por encima de todo es su vida, misma que sienten ha llegado a un cruce decisivo; la vida de los demás seres y también la vida en general que les atrae y les encanta. Para enfrentarse a la vida, los adolescentes necesitan de valores propios.

Pero durante la adolescencia, la selección de valores no ha sido completada, esto es, el individuo está disponible a adquirir los valores que le lleguen; de ahí la importancia de vigilar el ambiente en que se desenvuelven los muchachos. Por otro lado, los valores materiales no ejercen tanta fuerza sobre los jóvenes en esta edad, son desinteresados. Estas dos características: disponibilidad y el desinterés explican la magnitud que adquieren los valores espirituales para el muchacho. Al hablar de valores espirituales nos estamos refiriendo a los inmateriales, a los estéticos, morales, filosóficos y religiosos. "...durante la adolescencia la selección no ha sido completada, y por otra parte el individuo no siente aún la llamada imperiosa de los valores materiales. Está, pues, disponible, y al propio tiempo es capaz de desinterés. Ambas disposiciones explican el puesto tan considerable que en su pensamiento ocupan los valores espirituales, o sea, estéticos, morales, filosóficos y religiosos..."⁶⁵

VALORES ESTETICOS: los jóvenes muy a menudo sitúan en primer plano a los valores estéticos. El amor a la belleza en algunas jóvenes se convierte en idolatría del cuerpo o del arte. La preferencia por todo lo que

65) DEBESSE, Maurice. La Adolescencia, p. 95.

es bello puede estar a menudo relacionada con el desarrollo biológico. "La afición al aseo, al ornato, a todo lo que pueda atraer agradablemente la mirada, no hace más que completar el trabajo de la naturaleza, que hacia el fin de la adolescencia da a la tez, a la mirada, a las formas del cuerpo de la jovencita una belleza incomparable y efímera".⁶⁶

Cuando la contemplación estética en los jóvenes es excesiva puede darles una mentalidad de snob, pero también es posible que esta contemplación tome forma en una aptitud verdadera y surjan obras que le permitan al artista joven descubrir temas de su propia inspiración mediante el reflejo idealizado de su yo.

VALORES MORALES: la llamada de los valores morales significa que los muchachos llegan a ser más sensibles al deseo del bien. Sí, el muchacho es capaz de una vida moral personal, pero también es capaz de conductas inmorales. No se está hablando de grados patológicos ni de tendencias malignas en las que el individuo hace el mal por el placer que siente, sino de las conductas egoístas del adolescente, la brutalidad, y el cinismo verdadero o simulado y el placer de abrirse camino por medios fraudulentos.

"La vida moral del niño casi no hacía más que reflejar en su conducta la influencia del ambiente familiar y escolar. Después de la pubertad, el ser que ve el mundo y los seres desde un nuevo horizonte, ya no se contenta con las "buenas costumbres" que le habían inculcado; le parecen mediocres, mezquinas, comparadas con la necesidad que siente de perfección y de absoluto."⁶⁷

Para el muchacho adolescente, la moral es como un deporte, valga la comparación, que le permite probar su fuerza de voluntad, está ávido de éxitos y de absoluto, necesitado de superación.

66) DEBESSE, Maurice. op cit. p. 96.

67) DEBESSE, Maurice. op cit. p. 97.

Los valores de la juventud, o sea, sus virtudes, se diferencian de la edad adulta aún cuando llevan el mismo nombre: la solidaridad es sentida como abnegación; la bondad como piedad; la tolerancia, tan difícil de practicar cuando se es joven, como una forma de generosidad caballeresca. Todas estas cualidades ayudan desde el principio al pleno desarrollo de las posibilidades individuales.

VALORES METAFISICOS (FILOSOFICOS) Y RELIGIOSOS: en el adolescente se despierta una imperiosa necesidad de descubrir el fondo de las cosas, quieren ir más allá de la experiencia sensible. Por lo anterior, estos jóvenes son muy aficionados a los sistemas de pensamiento que intentan dar una explicación inteligible del universo y una respuesta a los problemas del sistema humano. Es por esto que en los jóvenes surge el ideal moral y los valores metafísicos mezclados. Es una inquietud que aparece frente a los problemas del universo y de su propia existencia.

"Seméjante búsqueda corresponde a su imperiosa necesidad de descubrir el fondo de las cosas más allá de la experiencia sensible, gracias al poder absoluto que atribuyen al espíritu...En realidad los que se dedican a las meditaciones sobre la finalidad o el determinismo, la sustancia o la causa primigenia, sólo representan una minoría...pero muchos sienten que se despierta, frente a los problemas del universo y de su propia vida, esa inquietud que es otra vía de acceso a la metafísica."⁶⁸

En algunas ocasiones se produce en el joven un fenómeno que se podría llamar de conversión y es una parte del desarrollo de la personalidad; el muchacho se encuentra atraído por dos fuerzas divergentes y este desequilibrio le permite encontrar su unidad y su razón de ser en un Dios el cual responde a su tormento interior, satisface su necesidad de amor, de perfección y explicación y le da la posibilidad de situarse con respecto de la vida universal.

68) DEBESSE, Maurice. op.cit. p. 98-99.

Por otra parte hay quienes han recibido educación religiosa desde la infancia y entonces no se presenta el fenómeno de conversión arriba expuesto, así que el movimiento no es tan rápido pero el amor a su Dios se intensifica; es en esta etapa cuando se precisan las vocaciones religiosas.

Como ya se mencionó anteriormente los valores religiosos y metafísicos están profundamente ligados en la mentalidad del adolescente por lo que a esta edad generalmente se definen por una postura religiosa o ideológica en función de su afán por captar el universo y de salirse de sí mismo hacia el mundo.

Hemos expuesto así, a grandes rasgos, los valores que se despiertan en la edad adolescente y que junto con la educación paterna realizarán al ser humano adulto en toda su extensión.

VII

CONSIDERACION FINAL: MISION DE LA ADOLESCENCIA

A través de este trabajo hemos querido dar a conocer a padres de familia cuál es el proceso que se sigue biológica, social y psicológicamente para que un adolescente logre ser alguien provechoso e íntegro que pueda desenvolverse en todos los ámbitos y que se realice plenamente como ser humano.

Es al final de toda esta investigación, cuando hemos completado la visión de una serie de procesos humanos y de cambios drásticos y paulatinos, en donde podemos afirmar, sin temor a equivocarnos que la adolescencia tiene una importancia considerable en la vida del hombre.

Y la adolescencia, repetimos, no se da por un simple capricho de la naturaleza humana, corresponde a una verdadera realidad individual, social y espiritual, es decir, tiene una misión en la vida de los hombres y de las sociedades.

¿Y cuál es ésta misión tan importante?

En primer lugar, partamos de la estructura infantil. El niño tiene un pensamiento sincrético, es decir, lo que capta de la realidad lo hace en función a sus intereses, el mundo está alrededor de él, por lo tanto, también es egocentrista. Al entrar en la adolescencia el muchacho empieza a darse cuenta de que existen otros seres diferentes a él, es decir, descubre el yo y el tú y los capta desde una triple realidad: la individual, la social y la ideal.

Un segundo papel de la adolescencia es el de encontrar que el muchacho puede ampliar sus horizontes al máximo, desplegar todas sus

virtualidades y descubrir sus posibilidades más variadas lo que le permite posteriormente elegir de forma definitiva.

La actividad que desempeña ahora el adolescente ya no es un juego infantil como tampoco es la acción completa del adulto, pero empieza a tomar forma y significa una orientación, un compromiso y una preparación.

La capacidad de esta edad de no limitar al ser, sino de elevarlo al límite de la humanidad o quizá más allá hace que aparezcan ideas nuevas, puntos de vista singulares y futuras invenciones que van a constituir el nuevo mundo del mañana.

La tercera y última misión de la adolescencia es la de permitir al ser humano que se organicen sus actitudes fundamentales ante la vida y pueda, en las horas cansadas de su existencia volver sobre los recuerdos y encontrar un manantial lleno de confianza, de frescor y de pureza.

Si la adolescencia significa tanto en la vida de una persona y en la de un grupo, es necesario pensar en lo que puede significar en la existencia de un país. Estos adolescentes deben ser la parte dinámica del cuerpo social, la fuente de entusiasmo y de energía; su afán no debe de permitir el estancamiento y el entumecimiento ya que son quienes quieren y promueven los cambios. Por otro lado, los jóvenes deben de ser también, el elemento idealista que salvaguarde la dignidad del pueblo y que evite el exceso de flexibilidad que envilece. De esta forma la adolescencia debe de contribuir a sanear y a tonificar la vida pública.

La gran verdad que se puede concluir al finalizar este trabajo es la siguiente: ... si la educación nos hace mejores personas, también hará mejores países. Corresponde a los jóvenes de esta época y del futuro cercano, tomar en sus manos esta verdad y modelarla de tal modo que en poco tiempo, no parezca sólo un planteamiento tratado en trabajos escolares, sino una realidad aplicable a nuestra gente y a nuestros intereses comunes.

CONCLUSIONES

Con este trabajo ha quedado establecida la necesidad de que los padres conozcan y comprendan a sus hijos, sobre todo en esta edad.

Es un hecho que el muchacho debe de saber de los cambios físicos que se operarán en ellos para evitar problemas tales como la precocidad en las relaciones sexuales, la masturbación, la autoestimulación mediante lecturas y todo tipo de medios visuales. Por otro lado, estos cambios tan naturales y necesarios, no deben ser vistos con morbo, como algo prohibido que se debe ocultar, sino como algo maravilloso que la naturaleza nos otorga al llegar a esta edad.

Una buena educación sexual impartida por los propios padres con amor y respeto, utilizando palabras adecuadas, en el momento preciso y habiéndose documentado debidamente, equivale a crear un adulto equilibrado que le dará su justo valor a las cosas y a sus relaciones, tanto amistosas como de pareja, porque sabrá qué es lo que debe de buscar en las personas.

Los padres han de conocer bien a sus hijos, con el motivo de determinar con precisión a qué edad se inicia la adolescencia de cada uno. También deberán saber que ningún muchacho será igual; todos tienen temperamento y carácter distintos y si bien la adolescencia se va a presentar, no tendrá los mismos tintes en un hijo que en otro...

Se hace inminente que los papás estén en contacto con todos aquellos medios que les hagan saber las bases científicas de los cambios físicos de la adolescencia, y de conversarlo con sus hijos antes de que aparezcan, para evitar malas informaciones o desinformaciones que otras personas, sin conocimientos o mal intencionadas, puedan traerles.

La salud es esencial para un desarrollo psicológico e intelectual adecuados. Propiciar una correcta alimentación, dormir bien tanto en cantidad como en calidad y hacer ejercicio, redundarán en un organismo saludable.

La vida psíquica del adolescente es inestable. Es rebelde pero necesita autoridad; es solitario, pero necesita mucho de sus amigos; es seco en su trato y sin embargo necesita demostraciones de cariño.

Una de las principales enseñanzas para el adolescente es la de aceptar responsabilidades, para que aprenda a tomar decisiones; también se le debe de inculcar el afrontar la verdad para que tenga una visión objetiva de la realidad.

Las relaciones sociales del adolescente son trascendentales para su vida adulta. De ellas depende, en gran medida, su felicidad, pues un adulto feliz es aquel que tiene amigos. Hay que recordar que el patrón de adaptación social que se establezca en la adolescencia, será el que determine el nivel de sociabilización para el resto de su vida.

La educación integral debe ser una de las metas finales de los padres de familia, propiciando las condiciones educativas idóneas para el adolescente actual, ayudando a su hijos a adaptarse al medio cambiante, para que aun así puedan establecer sus objetivos, con el fin de utilizar los adelantos de la ciencia y de la técnica en provecho de la libertad humana.

Ser adulto íntegro significa ser honesto, libre, cabal y responsable. Este será el hombre que puede desenvolverse racionalmente en todos los ámbitos de la sociedad humana: familia, instituciones educativas, comunidad, trabajo y Estado.

La adolescencia tiene su justificación, no es una etapa que se dé en vano. Se sale del egocentrismo de la Infancia para pasar a una etapa en la que empieza a surgir la diferencia entre el Yo y el Tú y que ayuda al joven a

descubrir sus potencialidades y virtudes, despertando su espíritu de ayuda y altruismo.

Los problemas que se presentan en la adolescencia son múltiples y son causados en gran parte por la sociedad actual y los problemas que atraviesa el mundo. Los jóvenes viven angustiados, desorientados y con temor al futuro. Los padres, ante estas preocupaciones de sus hijos, tienen la obligación de comunicarles principios que los ayuden a ir a través de la adolescencia exitosamente, que los problemas no los arredren y que caminen por la vida seguros de sí mismos. Son los padres los que han de conocer los peligros de la sociedad actual para prever problemas y dar soluciones.

Se puede afirmar, sin temor a equívocos, que una adolescencia bien conducida, antecedida por una niñez feliz, asegura mejores condiciones familiares, educativas, sociales y políticas en cualquier país.

BIBLIOGRAFIA

ALEGRE, Mauricio. Amor y Noviazgo. Ed. Mi-nos. México, 1884. 42 p.

BAGOT J. P., et al. Una Edad Crucial: los 12-14 Años. Ed. Nova Terra, 2da. edición. Barcelona 1966.

BALLESTEROS U., Antonio, et al. La Educación de los Adolescentes. Ed. Patria. México 1969. 326 p.

BARNLEY, Pierre. Cómo Reanudar el Diálogo con el Adolescente. Ed. Diana, México, 1980. 116 p.

BASTIN, Georges. Por qué Fracasan Nuestros Hijos en los Estudios. Ed. Magisterio Español, S. A., Madrid 1971. 223 p.

CADAHIA, Jesús. Los Derechos de la Familia en la Sociedad. Ed. Palabra. Madrid, 1982. 340 p.

CAPRIO, Frank Samuel. Padres y Adolescentes. Ed. Diana. México, 1974. 267 p.

CASTILLO, Gerardo. Los Adolescentes y sus Problemas. Ed. Mi-nos 70. México, 1984. 220 p.

CASTILLO, Gerardo. Los Padres y los Estudios de sus Hijos. Ed. Mi-nos. México, 1983. 327 p.

DEBESSE, Maurice. La Adolescencia. Ed. Oikos Tau. Barcelona, 1977. 110 p.

DEBESSE, Maurice. Las Etapas de la Educación. Ed. Nova. Argentina, 1981. 138 p.

ESCARDO, F. Anatomía de la Familia. Ed. El Ateneo. 6a. edición. Buenos Aires, 1968. 149 p.

EVELY, Louis. Educación Educándose. Colección HINENNI. Ed. Sígueme. Salamanca, 1967. 273 p.

GARCIA HOZ, Víctor. La Tarea Profunda de Educar. Ed. Rialp. Madrid, 1980. 191 p.

GARCIA HOZ, Víctor. Diccionario de Pedagogía. Ed. Rialp. Madrid, 1970. 2 T.

GARCIA HOZ, Víctor. Principios de Pedagogía Sistemática. Ed. Rialp. Madrid, 1981. 531 p.

GESELL, Arnold. El Adolescente de 10 a 16 Años. Ed. Paidós. Argentina, 1980. 540 p.

GESELL, Arnold. Psicología Evolutiva de 1 a 16 Años. Ed. Paidós. Argentina, 1980. 1382 p.

GESELL, Arnold, et al. El Niño de 11 y 12 Años. Ed. Paidós, 3a. edición. Buenos Aires 1967. 126 p.

GIBB, Jack R. et al. Manual de Dinámica de Grupo. Ed. Humanitas. Buenos Aires 1964. 203 p.

GOMEZ PEREZ, Rafael. Represión y Libertad. Ed. EUNSA. Pamplona, 1975. 188 p.

- GROSS, Leonard. Adolescentes: una Guía para Padres. Ed. Pax-México. México 1985. 412 p.
- HURLOCK, Elizabeth. Psicología de la Adolescencia. Ed. Paidós Ibérica. Barcelona, 1980. 572 p.
- KELLY, George A. Tu Hijo y el Sexo. Guía para los Padres Católicos. Ed. Trillas. México, 1977. 303 p.
- LEAO, Carneiro, Adolescencia, sus Problemas y su Educación. Ed. UTHEA. México, 1979. 412 p.
- LIEBERMAN, F. Trabajo Social, El Niño y su Familia. Ed. Pax-México. México, 1981. 278 p.
- MIRA Y LOPEZ, Emilio. El Niño que No Aprende. Ed. Kapelusz, 4a. edición. Buenos Aires, 1959. 129 p.
- OJER, Luis. Orientación Profesional. Ed. Kapelusz. Argentina 1965. 215 p.
- OTERO, Oliveros F. Autonomía y Autoridad en la Familia. Ed. Mi-nos. México 1984. 138 p.
- PAPALIA, Diane. Psicología del Desarrollo de la Infancia a la Adolescencia. Ed. McGraw-Hill México. México, 1981. 632 p.
- PEARSON, J. A., Jeffrey. La Adolescencia y el Conflicto de las Generaciones. Ed. Siglo XX. Buenos Aires, 1970. 219 p.
- PIAGET, Jean. Seis Estudios de Psicología. Ed. Seix Barral. México, 1985. 227 p.

PLATON. La República o Coloquios sobre la Justicia. Ed. Nacional. México, 1965. 390 p.

PLIEGO, María. Valores y Autoeducación. Ed. Mi-nos 70 4a. edición. México, 1982. 137 p.

PONCE, Aníbal. Psicología de la Adolescencia. Ed. UTHEA, 2da. edición. México, 1985. 166 p.

POWELL, Marvin. La Psicología de la Adolescencia. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1981. 614 p.

QUIROZ CARRANZA, Dora Luz. Percepción de los Adolescentes de sus Maestros y Padres como Figuras de Autoridad. Ed. Porrúa. México, 1979. 67 p.

RIESGO, Luis. Los Padres ante la Adolescencia de sus Hijos. Ed. Narcea. España, 1983. 125 p.

SANCHO, Rodrigo. Preparación para el Amor. Ed. EUNSA. España, 1983. 169 p.

SANCHO, Rodrigo. Posibilidades del Amor Conyugal. Ed. Mi-nos. México, 1984. 238 p.

TILMANN, Klemens. Educación de la Sexualidad. Problemas y Soluciones. Ed. Herder. Barcelona, 1963.

TORELLO, Juan Bautista. Psicología Abierta. Ed. Juventud, 4a. Edición. Barcelona, 1971.

VAZQUEZ DE PRADA, Andrés. Estudio sobre la Amistad. Ed. Rialp,
2da. edición. Madrid, 1975.

ANEXO

**MANUAL PARA PADRES
CON HIJOS ADOLESCENTES**

MANUAL PARA PADRES CON HIJOS ADOLESCENTES

Con este escrito se pretende que ustedes, padres de muchachos preadolescentes, que quizás estén preocupados por no saber cómo tratar a su hijo, y que pueden prever que tendrán algunos problemas en lo futuro que no se vean envueltos en un estado de desesperación que no ayudará a su afán por educar a la familia. Se les proporcionan aquí unas cuantas ideas útiles para su planeación educativa familiar. Con esto no resolverán todas las dudas que van a tener, pero podrán replanear y revisar si lo que están haciendo concuerda con lo que deben hacer o si hay que modificar alguna actitud que es inconveniente para lograr una buena educación de sus hijos.

En este pequeño folleto no encontrarán consejos prácticos, ni "recetas de cocina" para sacar adelante a un muchacho adolescente. Lo anterior obedece al hecho de que todos los jóvenes son diferentes y lo que puede ser útil para uno, puede no funcionar con alguien más. Lo que se pretende aquí es más bien establecer cuál es el ambiente y las condiciones necesarias para que el adolescente se desenvuelva favorablemente, así como ayudar a los padres a que desarrollen esa intuición tan necesaria para que logren conocer a cada uno de sus hijos en su individualidad y saber cómo llegar hasta ellos.

Esta etapa de la adolescencia es una de las épocas más importantes en la vida de sus hijos y en manos de ustedes, padres de familia, está el evitar las actitudes que podrían llevar a los jóvenes a tener rasgos de timidez, inseguridad, agresividad y otras características negativas; y propiciar, con buena voluntad y ganas de educar, que sus hijos se enfrenten a la vida con optimismo, alegremente, seguros, entusiastas y honestos.

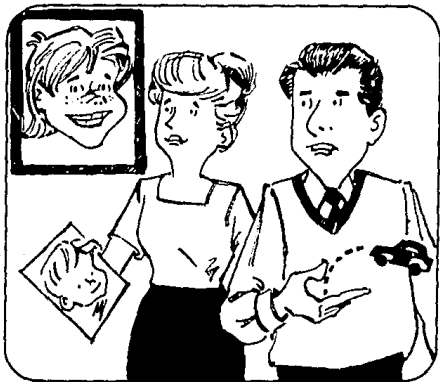
El folleto se divide en dos partes, ambas muy accesibles al lector: la primera son los preámbulos o consideraciones que los padres tienen que hacerse antes de realizar un plan para educar a sus hijos que van a llegar a la adolescencia y, la segunda, son precisamente las habilidades que son deseables que los padres adquieran al educar adolescentes.

PREAMBULOS

Educar significa transmitir valores. Tienen ustedes, papás, la meta de ENCAUZAR la conducta de sus hijos entre los 11 y los 19 años.

La labor a la que ustedes están dedicados no es fácil, bien lo saben. Desde que se inició la gestación de ese hijo que ustedes ahora están educando, empezó ya la tarea.

Todo lo que ustedes hicieron y dijeron ha influido en la situación en la que actualmente se encuentra él o ella.

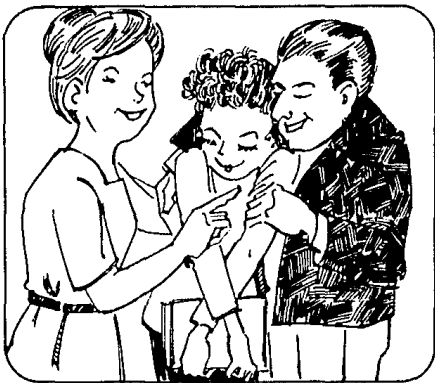


Con el propósito de entender fácilmente, vamos a dar por sentado que todo lo que anteriormente debió hacerse, está hecho y no nos vamos a referir sino a la actitud educativa que ahora, en esta etapa, hay que tener, para conseguir buenos resultados.

También, vamos a dar por hecho, como algo indispensable que ustedes ya leyeron y entienden todo lo que en los capítulos anteriores hemos explicado.

Además, vamos a partir de la base de que la relación entre ustedes, papás, no tiene problemas graves, de lo contrario todo lo que

vamos a tratar no tendría ninguna validez. Primero habría que resolver los problemas que esa relación entre ustedes tiene, para conseguir eficacia en la educación de sus hijos adolescentes. No afirmamos, de ninguna manera, que los hijos adolescentes de parejas desajustadas están de antemano



descartados para ser individuos bien formados, sencillamente consideramos que lo que habría de hacerse no es lo que estamos proponiendo, sino que habría que conseguir primero, que entre ustedes se lleven bien y esto sería objeto de un estudio distinto de el nuestro en este momento. Lo que sí vamos a aclarar son los



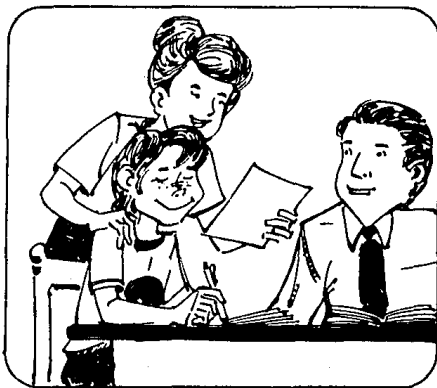
síntomas con los que estamos en condiciones de determinar que esa relación es adecuada:

a) Que la pareja esté formalmente unida, es decir, que no estén divorciados, tampoco separados, o, que aún viviendo bajo el mismo techo no se dirijan la palabra.

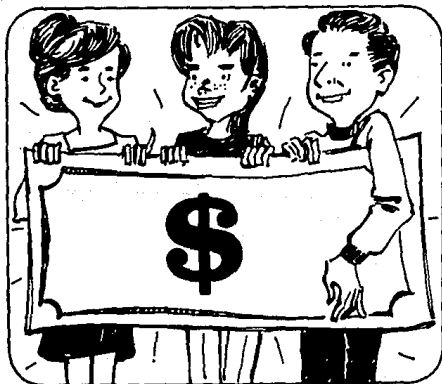
b) Que haya cariño entre los cónyuges.

c) Que se tenga disposición a futuro de mantener la unidad conyugal, esto es, que no se piense que en cualquier momento se pueden separar y por cualquier motivo, sino hacer lo necesario para permanecer unidos.

d) Que ambos dediquen el tiempo necesario a la labor de formación de los hijos. Papá y mamá saben que hay que utilizar mucho tiempo, los dos juntos y cada uno - por separado- para platicar con los hijos y conocerlos muy bien.



e) Que los dos consideren que tienen respuesta positiva por parte de los hijos, es decir, que el muchacho no presente síntomas antisociales o de desadaptación.



f) Que los recursos económicos sean suficientes para cubrir las necesidades de la familia y que el trabajo no peligre a cada rato.

HABILIDADES QUE SE DESEAN ADQUIRIR

Hay una infinidad de habilidades que los padres deberán tener al educar adolescentes, son muchas y muy variadas, pero se pueden desarrollar tomando en cuenta tres áreas principalmente:

- 1) Respeto mutuo.
- 2) Atención a las necesidades psicológicas: sentimentales y de conocimiento.
- 3) Integración social del grupo familiar y del individuo mismo.

RESPETO MUTUO

Para lograr que la educación se pueda dar, se requiere de una primera condición, sin la cual lo demás se dificulta sobremanera: RESPETO.

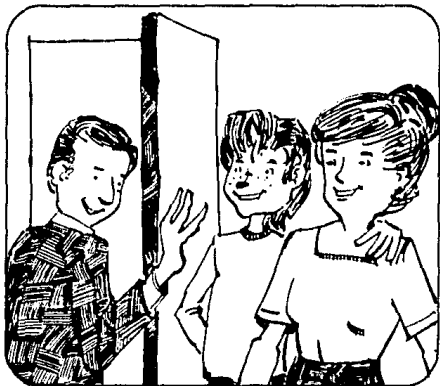


Se podrá pensar que es extraño referirnos al respeto en la relación de padres a hijos, siendo, sobre todo, que en muchos casos todavía se exige el respeto solamente de los hijos hacia los padres. Pues bien, nosotros vamos a desechar lo anterior y

manejaremos el concepto de respeto para referirnos a todas las maneras de interrelacionarse en la familia.

Respeto significa aceptación de la persona como es. No solamente cuando actúa de la forma que nosotros queremos, sino siempre.

Hay respeto cuando se toma en cuenta siempre a esa persona; porque se le saluda; porque se despide uno de ella; porque se le dice: con tu permiso, al salir de la habitación en la que ella está. Porque nunca se le desconoce, aunque haya pasado cualquier cosa.



Es fácil pensar en respeto cuando hablamos de personas a quienes

debemos algo.

Respetamos a las autoridades, porque la ley nos lo exige. Respetamos a los jefes, si tenemos una relación subordinada. Pero a los hijos... aún cuando en ocasiones ni nos imaginemos que hay que respetarlos, es necesario hacerlo sencillamente porque son personas y todas las personas son dignas de respeto.



**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**



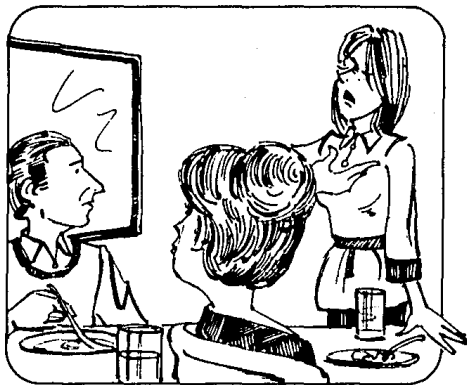
En el caso de los hijos adolescentes, ellos son especialmente susceptibles a esta actitud de parte de los educadores. Si no hay respeto, la educación se dificulta mucho e inclusive, me atrevería a decir se hace casi imposible, porque habría una predisposición negativa por parte de estos jóvenes. Si no los respetamos, ellos se sentirán menospreciados y recibirán los mensajes que se les envían como parte de la actitud irrespetuosa que se tiene hacia ellos.

La mejor manera de entender lo que este respeto significa es pensar en las formas de referirnos a ellos. Por ejemplo, si la manera de aludirlos es peyorativa ("el latoso", "la tonta", etc.) no hay respeto.

Es indispensable hacerse la consideración de que su hijo es una persona que merece respeto, no sólo atención. La atención se refiere a proporcionarle al joven todo lo que necesita físicamente: habitación, alimentos, vestido, instrucción académica. El respeto es la consideración debida a su calidad de ser humano.

La relación con un niño es de total dependencia, su ámbito de libertad es mínimo. La relación con el adolescente tiene que partir aún más de la

conciencia de respeto -- que también la merece el niño, pero con quién su ausencia podría notarse menos-- ha de empapar todos los momentos de convivencia y ha de ser, inclusive, la forma de pensar de los papás respecto de su hijo adolescente. Ya no se puede disponer de él sin su opinión expresada formalmente. Ya tiene que tomársele su parecer antes de disponer cualquier cosa que le afecte, de la misma manera que si se vive con un adulto.



También es importante conseguir que el adolescente respete a todos los demás en la casa y fuera de ella. Solamente si los papás lo respetan, él sabrá cómo debe actuar para respetar a los demás.

ATENCION A LAS NECESIDADES PSICOLOGICAS

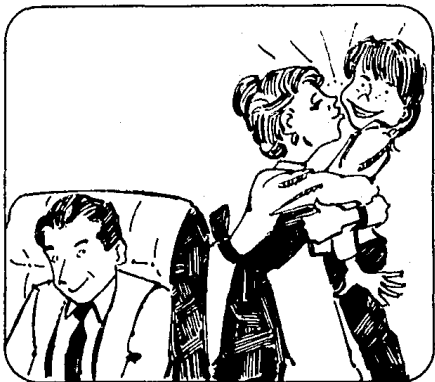
SENTIMENTALES

El joven está demasiado sensible. Requiere de más atención que la que se da a los hijos cuando son bebés o cuando niños. Ahora todo lo que se les dice tiene que estar debidamente sopesado para no herirlos. Quien tiene un hijo adolescente ha de estar constantemente en alerta. No hay reposo. Se es padre las veinticuatro horas del día.



La sensibilidad en esta edad se atiende si se acaricia o si se deja de acariciar, si se sonríe o si se está serio.

Para cada adolescente las circunstancias son distintas, cada día es diferente... y papá y mamá han de estar muy cuidadosos de cómo es conveniente tratar con sus hijos en cada ocasión, pero sin perder la espontaneidad. No es suficiente con que se le quiera mucho, sino que hay que hacérselo sentir del modo que cada uno de ellos lo necesiten.



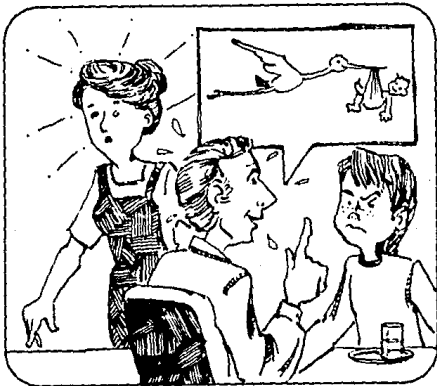


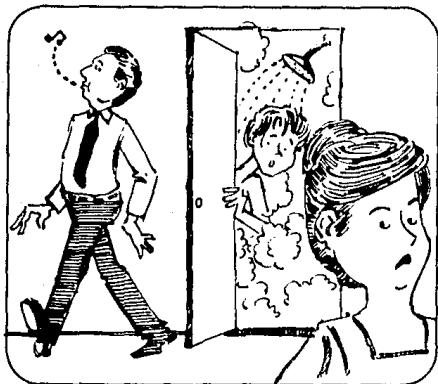
Como su sexualidad acaba de despertar hay que ser especialmente cuidadosos en lo que se refiere a su trato. Al final de esta etapa, el adolescente debe de tener plena identificación con su propio sexo y perfectamente definido el rol del sexo opuesto para convertirse en un adulto maduro y evitar que se generen problemas graves de personalidad.

DE CONOCIMIENTOS:

Las cosas básicas que debe de enseñarse al adolescente son las siguientes:

La VERDAD, que es lo más importante que un muchacho debe de aprender. Por ningún motivo puede tener razón una persona que mienta. Los jóvenes captarán más fácilmente





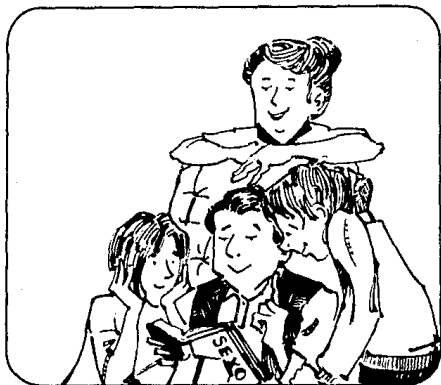
esta idea si sus padres les han dado la pauta y les han puesto el ejemplo.

Ni en ésta, ni en ninguna otra etapa de la vida del individuo puede utilizarse algo que no sea verdad para educar. Pudiera pensarse que al decir una pequeña mentira, se evita un daño muy grave. ¡Cuidado!, hay que recordar que el bienestar que se produce

no es mayor que el daño que puede ocasionarse a largo plazo.

Por otro lado, los padres deben de ser congruentes, si piden verdades, que las respuestas a las preguntas de sus hijos sean verdaderas, honestas y directas. Ellos agradecerán más esta actitud que cualquiera otra que suponga evasión.

La HIGIENE es un aspecto que hay que tratar con franqueza y verdad. En la adolescencia los cambios físicos se dan con gran rapidez y los padres muchas veces actúan con exceso de pudor y, con toda la buena intención de que



son capaces, propician ignorancia en sus hijos. Es necesario que el muchacho aprenda, de preferencia de sus papás, todos los hábitos de higiene que debe tener un adolescente, y que su carencia puede acarrearles dificultades posteriores.

Dentro de este apartado de Conocimientos, más específicamente de la Verdad, también es necesario platicar con los hijos acerca de la FISILOGIA. Antes de que aparezca el primer cambio, papá y mamá han de haber explicado claramente lo que va a suceder en el cuerpo de ese hijo o hija que va a entrar en la adolescencia. Habrá que advertirle que ahora el placer tiene una nueva modalidad y que su vida sexual se verá coloreada por éste.

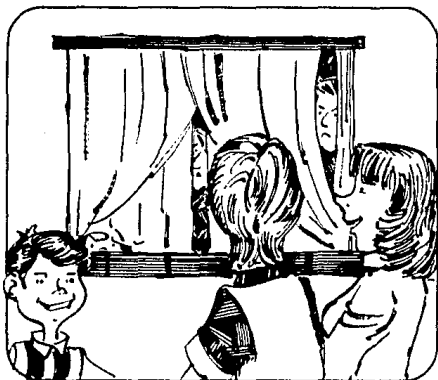
INTEGRACION SOCIAL

El mejor patrimonio que pueden dar los padres a los hijos es la integración social.



Quién se margina - por razones étnicas, de lenguaje, de cultura, religiosas- se hace un daño enorme.

La familia de un joven ha de estar abierta a todos, porque todas las personas tienen derecho a ser bien recibidas. Este hecho no significa que haya algunas amistades inadecuadas, pero es indispensable conocer a



las personas para emitir un juicio. El aspecto físico, los antecedentes familiares o el pasado de alguien no son motivos suficientes para negar una amistad. Las relaciones sociales se van haciendo con el cuidado de cultivar cada posible amistad.

Los amigos de los hijos han de ser siempre bienvenidos, aunque pertenecan a otro nivel social o cultural, aunque sean "mal educados".

Si los papás pretenden eximir a sus hijos de los problemas de los demás, no valorarán lo que tienen en casa. Los papás deben enfrentar a sus hijos con la realidad e inculcarles buenos hábitos sociales, porque de este modo los muchachos tendrán una extraordinaria fuerza que "contagie" a los demás y no sucumbirán ante un ambiente "contaminado".



CUESTIONAMIENTOS:

Los siguientes cuestionamientos les permitirán a ustedes recordar, de tiempo en tiempo, las ideas que hemos expuesto y rectificar el rumbo. Volver a empezar, pensando que nunca es tarde, pensando que ellos son queridos para ustedes y que ese cariño será suficiente para que todos los obstáculos se remuevan. Son frases tomadas de conversaciones con padres que tienen hijos adolescentes que a ustedes les podrán servir como temas de reflexión.

1.- Mi hijo me parece que actúa de forma completamente incomprensible...

2.- Me ha dicho que ya no lo moleste...

3.- Está callado en las comidas...

4.- Se encierra en su cuarto y no permite que nadie lo interrumpa...

5.- Cuando llega pone música a todo volumen...

6.- Las amistades que tienen no nos gustan...

7.- Nos ve con ojos de estar muy enojado y no sabemos que le molestó...

8.- Platica más y de más temas con sus amigos que con nosotros...

9.- Lloro o se enoja con mucha facilidad y sin razón aparente, ¿no le afectará algo que nosotros hacemos?...

10.- Ya muy a menudo nos sorprende con sus razonamientos adultos, pero a veces se comporta como un pequeño, ¿cómo lo tratamos nosotros?

Como éstas hay muchas más cuestiones que pueden aparecer en el proceso de educación de los hijos adolescentes, reflexionen acerca de estas preguntas, busquen alternativas en la educación, no se permitan caer

en la monotonía y si es necesario, pidan ayuda profesional, recuerden que como todo ser humano los padres no son infalibles y más vale una acción preventiva que una curativa. Todo está en que desarrollen sus oídos interiores, esos que captan las voces ocultas del comportamiento de un hijo, lo que dice sin palabras. Si a lo anterior le suman fuerza de voluntad, inteligencia y mucho amor, en el final de su tarea educativa encontrarán el buen EXITO.